

The background is a nighttime cityscape, likely New York City, with a full moon in the upper left. The scene is overlaid with several decorative elements: a vertical line of glowing spheres in shades of blue, purple, and green; a large, faint blue sphere in the upper right; and a rainbow arching across the bottom. The text is written in a white, elegant cursive font.

Revista Estrellas Poéticas

Ser testigo...
Seguir al corazón tras la mirada
e incorporar el sufrimiento
lento,
largamente,
como un inmenso catéter
que alimenta al alma...

Alberto Peyrano
Argentina

Año IV Nro 31

Mayo - Junio 2009

Editorial

*Y las sombras se abrieron otra vez
y mostraron su cuerpo:
tu pelo, otoño espeso, caída de agua solar,
tu boca y la blanca disciplina
de tus dientes canibales,
prisioneros en llamas,
tu piel de pan apenas dorado
y tus ojos de azúcar quemada,
sitios en donde el tiempo no transcurre,
valles que sólo mis labios conocen,
desfiladero de la una que asciende
a tu garganta entre tus senos,
cascada petrificada de la nuca,
alta meseta de tu vientre,
playa sin fin de tu costado...*

*(Versos de Octavio Paz,
fallecido en la ciudad de México
el 19 de abril de 1998)*

Estimados lectores:

A propósito de la ausencia de Octavio Paz, en esta edición queremos destacar la participación del narrador y poeta Oscar Wong, quién nos brinda un ensayo excelentemente documentado sobre este personaje tan importante, ganador del Premio Nobel de literatura en 1990

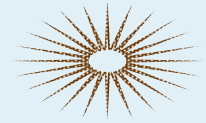
Desde luego, y con gran satisfacción también nos unimos al regocijo de la presentación de dos libros, que conllevan el esfuerzo, talento y sensibilidad de un colectivo de poetas amigos. Si bien estas obras son ediciones surgidas en dos países, tienen el nexo común de reunir voces que nos resultan entrañables y cercanas, como la de Catalina Zentner, quién nos permite vislumbrar su sentir en palabras e imágenes impecables. Me refiero a las obras: *Kfar Saba, nuevo amor* y *Abrazos de naufrago*, de los que damos cuenta en la sección Entre libros.

Nuestros preciados colaboradores: Alberto Peyrano, Antonio García Martínez, José Díez, -entre otros más- también nos comparten sus acostumbradas participaciones.

Sólo resta dejarles un saludo afectuoso, y externar nuestros deseos porque el contenido de este número sea de su completo agrado.

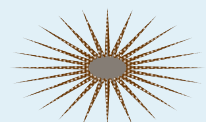
Cordialmente,

Rebeca Montañez



Indice

<i>Inolvidables</i>	3
<i>Puño y letra</i>	4
<i>Séptimo arte</i>	6
<i>Rincón de arte</i>	9
<i>Oficio de letras</i>	11
<i>Efemérides</i>	12
<i>Letra por letra</i>	13
<i>Vida en prosa</i>	15
<i>Octavio Paz</i>	17
<i>Desde mi voz</i>	20
<i>Poesía</i>	22
<i>Vida y obra</i>	30
<i>Entre libros</i>	31
<i>Enhorabuena</i>	33
<i>Recomendamos</i>	34
<i>Colaboradores</i>	35



Inolvidables

Catalina Zentner

Una voz para siempre: Nat "King" Cole

En nuestra galería de Inolvidables él no podía faltar. Carismático, sencillo y a la vez, capaz de pulsar los resortes que lo convirtieron en rey de la canción melódica a partir de la década del 30, en el inicio de su carrera artística junto a su hermano Eddie, bajista.

Graban su primer demo en 1936; pero fue realmente un año después cuando el moreno toma la música de manera profesional y forma el "King Cole Trio" junto a Oscar Moore y Wesley Prince. Tras un arduo trabajo de promoción por distintos bares y clubes nocturnos, la nueva banda firma un contrato con la compañía disquera "Capitol Records" y logra llegar al público con su tema "Sweet Lorraine" en 1940.

Nace en Montgomery, Alabama, el 17 de marzo de 1919. Su padre, Adam Cole, era carnicero y más tarde ministro del Templo Bautista cuando la familia se trasladó a Chicago. Su madre, Perlina Adams, era la organista de la iglesia, por lo tanto no era extraño que la atracción por la música lo llevara a aprender a tocar el piano siendo pequeño, bajo la influencia de la música góspel.



El 8 de junio de 1946, la grabación "(Get Your Kicks On) Route 66" logra inmediata aceptación, meses más tarde, cuando llega el verano, se convierte en un hit pop rozando el Top Ten. En la segunda mitad del año 1950, aparece "Mona Lisa", una balada que al inicio no gustaba mucho a Nat, pero que irónicamente llegó al número uno en ventas y logró distribuir 3 millones de copias.

De esta forma Nat se inclina por las baladas románticas, sin olvidar jamás que sus raíces estaban en el jazz.

Inquieto y aventurado, Nat King Cole incursionó en el mundo de la locución, convirtiéndose en el primer afroamericano en tener un programa de radio propio y poco tiempo después apareció con un programa propio en la televisión llamado "Nat King Cole Show". Este programa que realizó 64 episodios, salía al aire semanalmente por la NBC-TV.

Fue además, un gran luchador contra el racismo, negándose a actuar en sitios donde se practicaba la segregación. En 1956, durante una gira en Alabama, hubo un intento de secuestro por una agrupación de "Ciudadanos blancos" que, a pesar de haberlo herido, no impidieron que completara el programa previsto, aunque manifestó y cumplió su promesa, de nunca volver a cantar en el Sur de su país.

En agosto de 1951, Cole graba la canción "Unforgettable," la cual alcanza el puesto número 12 en los charts. Esa canción fue emblemática en el repertorio de Cole y llegó al corazón de los adolescentes y algunos treintañeros que lo seguían en sus giras. En 1958, Nat "King" Cole extendió aun más su popularidad mundial a los países hispanoparlantes al grabar algunas de sus interpretaciones en español. El primer LP grabado en español se tituló "Cole Español" (en Argentina se lo conoció como "Nat King Cole en castellano"), el cual contó con la colaboración de un conjunto de mariachis. Este álbum le reportó tanto éxito que al poco tiempo ya estaba dando giras por Latinoamérica. El siguiente álbum en español y portugués se llamó "A Mis Amigos" y fue lanzado al mercado en 1959. Este ciclo se cierra, con su última grabación en español titulada "More Cole Español" en 1962.

A partir de entonces, el éxito fue imparable, admirado por los jóvenes de todas las edades que se sentían identificados con su estilo suave y seductor.

Fue el iniciador de una tendencia musical que posteriormente obró en estrellas del blues como Ray Charles o Charles Brown y algunas versiones sugieren que incluso Paul McCartney fue tocado por algunas de las creaciones del Rey.

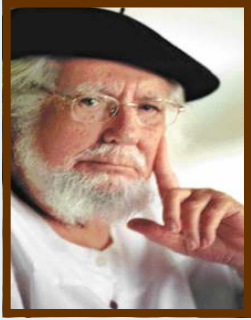
Se casó con Nadine Robinson, pero el matrimonio tuvo corta duración. Con su segunda esposa, María Ellington tuvo cinco hijos, dos de ellos adoptados. Una de sus hijas, Natalie Cole, es cantante y gracias a la tecnología hizo una magnífica versión de "Unforgettable," cantando a dúo con su padre en un show televisivo que nos trajo de vuelta a este magnífico cantante y pianista, fumador empedernido fallecido el 15 de febrero de 1965, de un cáncer de pulmón.

De puño y letra

Rebeca Montañez

"Al perderte yo a ti, tu y yo hemos perdido. Yo, porque tú eras lo que más amaba, Tú, porque yo era el que más te amaba. Pero de nosotros dos tú pierdes más que yo, porque yo podré amar a otras como te amaba a ti, pero a tí nunca te amarán como te amaba yo."

Ernesto Cardenal



Ernesto Cardenal nació en Granada, Nicaragua, hace 84 años. Su familia se trasladó años después a León (Managua) y Ernesto realizó sus primeros estudios en una escuela de sacerdotes Jesuitas. Su inclinación por la literatura, guía sus pasos hacia México, donde, de 1943 a 1947 estudió Filosofía y Letras en la Universidad Nacional Autónoma de México. En ese último año (1947) se matriculó en la Universidad de Columbia (Nueva York), donde estudia un doctorado en literatura inglesa. Comienza también por esa época a trabajar en escultura, y algunas obras suyas son exhibidas en los Estados Unidos.

El regreso de Cardenal en 1950 a su patria, está signado por su activa participación política en el golpe de estado contra Anastasio Somoza. La conjura fracasó, aunque Cardenal se mantiene los años posteriores en gran activismo social, participando activamente en política. En 1956 escribe su extenso poemario político "Hora cero" que al igual que los ensayos políticos tan sólo podía ser conocido entre amigos debido a la dura censura imperante en la Nicaragua de Somoza.

Vendrían años difíciles, turbulentos para Cardenal. Es en esta época, que mantiene una agitada vida sentimental de la que nace una poesía amorosa en forma de apasionados epigramas

Para 1957 su vida da un giro total al decidir ingresar al monasterio trapense "Our Lady of Gethsemani", en Kentucky, EE.UU. Es allá donde Thomas Merton, maestro de novicios y consejero espiritual, se convierte en su gran amigo desde entonces. En 1959, cada vez más seducido por las ideas de paz y justicia social, marcha al Monasterio Benedictino de Cuernavaca, México, para realizar estudios sobre la Teología de la Liberación. Se ordenó sacerdote en 1965 y creó en su país la abadía de Solentiname, poderoso foco de la revolución de la vida cultural y religiosa iberoamericana.

En 1970 visita Cuba, plasmando su visión de la revolución cubana en su libro "En Cuba" (1972). También viaja a Perú y Chile para conocer de cerca sus procesos revolucionarios y más tarde viaja de nuevo a Nueva York donde establece contacto con importantes grupos radicales cristianos, lo cual relata en su extenso poema "Viaje a Nueva York". En 1985, fue suspendido "ad divinis" por el Vaticano, al considerarse incompatible su actividad política con su misión sacerdotal. Si bien Cardenal fue un pilar de Frente Sandinista en los años setentas, llegado incluso a ejercer como Ministro de Cultura por la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional, motivado por las inconsistencias del gobierno de Daniel Ortega, abandona formalmente la militancia activa y la política en 1994.

Sus afanes literarios tampoco tienen freno. Publica "Canto Nacional" y "Oráculo sobre Managua" (1973), "Cristianismo y revolución" (1974), "La santidad en la revolución" (1974). También, "El Evangelio en Solentiname" (1977), comentarios revolucionarios del Evangelio hechos por él y los campesinos de Solentiname.

Sus últimos libros editados han sido "Telescopio en la noche oscura" (1983), "Quetzalcóatl" (1985), "Cántico cósmico" (1989), un extenso poema de 600 páginas y que ha sido traducido al inglés, alemán y portugués. Recientemente ha publicado lo que hasta el momento constituye su última obra: "Vida perdida" (1999).

Fuera del ámbito hispanohablante, Cardenal es bastante conocido, gracias sobre todo a la difusión en inglés de su obra, realizada por el poeta y traductor John Lyons. La poesía de Ernesto Cardenal es una poesía exteriorista formada en la lectura de la poesía norteamericana, la Biblia y los textos latinos clásicos, y se mueve entre el epigrama, la crónica y el salmo. Cardenal une el lenguaje místico con el épico, los problemas del proletariado de su pueblo con la magia de lo cotidiano; la ironía con la intensidad de la vida moderna. Sus extensos poemas son verdaderas composiciones sinfónicas que expresan la ira del profeta enfrentado a la dictadura y que a la par revelan el asombro del poeta ante la naturaleza y la historia. Pero por encima de todas estas apreciaciones, Cardenal reivindica una y otra vez la dignidad para el pueblo que tanto ama y para las comunidades indígenas.

Sin duda alguna han sido los poetas norteamericanos Ezra Pound, Archibald McLeis y Thomas Merton quienes más le ayudaron a encontrar su propia voz. Aunque su poesía no sea elitista, los críticos no dudan en afirmar que "El estrecho dudoso" es uno de los grandes aportes a la poesía contemporánea en lengua española.

El pasado mes de abril, Cardenal fue distinguido con el Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda, alta distinción que otorga el gobierno chileno, y cuyo galardón recibirá de manos de Michelle Bachelet en julio próximo, precisamente en el 105 aniversario natal de Pablo Neruda.

rebeca2008@ymail.com

ORACIÓN POR MARILYN MONROE
(Ernesto Cardenal)

Señor

recibe a esta muchacha conocida en toda la tierra
con el nombre de Marilyn Monroe aunque ese no era su verdadero nombre
(pero Tú conoces su verdadero nombre, el de la huerfanita violada a los 9 años
y la empleadita de tienda que a los 16 se había querido matar)
y que ahora se presenta ante Ti sin ningún maquillaje
sin su Agente de Prensa sin fotografías y sin firmar autógrafos
sola como un astronauta frente a la noche espacial.

Ella soñó cuando niña que estaba desnuda en una iglesia
(según cuenta el Time) ante una multitud postrada, con las cabezas en el suelo
y tenía que caminar en puntillas para no pisar las cabezas.
Tú conoces nuestros sueños mejor que los psiquiatras.
Iglesia, casa, cueva, son la seguridad del seno materno
pero también algo más que eso... Las cabezas son los admiradores, es claro
(la masa de cabezas en la oscuridad bajo el chorro de luz).
Pero el templo no son los estudios de la 20th Century Fox.
El templo -de mármol y oro- es el templo de su cuerpo
en el que está el Hijo del Hombre con un látigo en la mano
expulsando a los mercaderes de la 20th Century Fox
que hicieron de Tu casa de oración una cueva de ladrones.

Señor

en este mundo contaminado de pecados y radiactividad
Tú no culparás tan sólo a una empleadita de tienda.
Que como toda empleadita de tienda soñó ser estrella de cine.
Y su sueño fue realidad (pero como la realidad del technicolor).
Ella no hizo sino actuar según el script que le dimos
-El de nuestras propias vidas- Y era un script absurdo.
Perdónale Señor y perdónanos a nosotros
por nuestra 20th Century por esta Colosal
Super-Producción en la que todos hemos trabajado.

Ella tenía hambre de amor y le ofrecimos tranquilizantes.
Para la tristeza de no ser santos se le recomendó el Psicoanálisis.
Recuerda Señor su creciente pavor a la cámara
y el odio al maquillaje -insistiendo en maquillarse
en cada escena- y cómo se fue haciendo mayor el horror
y mayor la impuntualidad a los estudios.

Como toda empleadita de tienda soñó ser estrella de cine.
Y su vida fue irreal como un sueño que un psiquiatra interpreta y archiva.

Sus romances fueron un beso con los ojos cerrados
que cuando se abren los ojos
se descubre que fue bajo reflectores y apagan los reflectores!
y desmontan las dos paredes del aposento (era un set cinematográfico)
mientras el Director se aleja con su libreta porque la escena ya fue tomada.
O como un viaje en yate, un beso en Singapur, un
baile en Río la recepción en la mansión del Duque
y la Duquesa de Windsor
vistos en la salita del apartamento miserable.
La película terminó sin el beso final.
La hallaron muerta en su cama con la mano en el teléfono.
Y los detectives no supieron a quién iba a llamar.
Fue
como alguien que ha marcado el número de la única voz amiga
y oye tan sólo la voz de un disco que le dice: WRONG NUMBER
O como alguien que herido por los gangsters
alarga la mano a un teléfono desconectado.

Señor

quienquiera que haya sido el que ella iba a llamar
y no llamó (y tal vez no era nadie
o era Alguien cuyo número no está en el Directorio de Los Angeles)
contesta Tú el teléfono!

LOS ANIMALES EN EL CINE (primera parte)

Desde los comienzos del cine, ciertos seres saben "robar escenas" a los actores profesionales. Ya en los primitivos filmes rodados por los Hermanos Lamiere, aparece la mascota de un niño, un perro, que pasa entre las piernas de los obreros a la salida de una fábrica. Estos animales aparecían en la pantalla casi por azar.

Más tarde, otros se volvieron temas de documentales. Pero los animales más interesantes son aquellos que actúan, o sea, que componen un personaje de acuerdo con el argumento. Por el mérito de sus entrenadores, directores y editores, muchos animales se transformaron en auténticas estrellas.

Algunos, como Lassie, fueron rutilantes astros a lo largo de varias décadas. Y hasta le han ganado a los actores y actrices, porque ningún actor humano apareció en tantas películas como... ¡el león de la Metro y su inolvidable rugido...!!!

La historia de este animalito llamado Leo es curiosa. Su invención fue fruto de la imaginación de Howard Dietz (ex combatiente en la Primera Guerra Mundial y reportero), que era el director de publicidad de la Goldwyn Pictures en 1924 (cuando ésta se unió a la Metro).

La imagen del león es anterior a esta fusión ya que Howard lo diseñó en 1916 inspirado en el logotipo de la Universidad de Columbia titulado "Roar, Lion, Roar" (Ruge, león, ruge), slogan que se grita cuando el equipo de fútbol de la universidad consigue marcar.

En 1924, Goldwyn se unió a la Metro y a Louis B. Mayer y el león se convirtió en el símbolo del nuevo estudio, pero pasarían 4 años antes de que el público pudiera oír su "voz" reproducida por un fonógrafo. El propio Mayer sería el encargado de la filmación del rugido.

Aunque Leo es el nombre oficial de la mascota, su papel lo han interpretado varios leones. El primero se llamaba Slats, que llegó proveniente del Sudán y fue adiestrado por el especialista Volney Phifer, un famoso domador de animales de Hollywood.

Desde el principio su trayecto hacia Hollywood fue un cúmulo de extrañas circunstancias: su avión chocó antes de despegar, sobrevivió al accidente que sufrieron dos trenes y a la inundación de un barco.

Además cuando llegó a Hollywood, en los años 20, California sufrió un espectacular terremoto y la MGM se incendió. Aún así, no sólo se convirtió en un icono del cine sino en una estrella que acudía a los estrenos de las películas en su propio coche mientras sus cuidadores repartían "autógrafos" suyos en los que plasmaban la frase: "Rugientemente suyo, Leo".



con niños".

Tristemente, y como ocurre con una gran mayoría de estrellas hollywoodenses, en su vejez fue olvidado y finalizó sus días en un triste hospicio para animales en 1936. Cuando murió fue enterrado en Long Hill, a unos 45 kilómetros de Nueva York.

Ha sido reemplazado por los leones Jackie, Tanner y Jackie II. En el logotipo de MGM, alrededor de Leo se puede leer *Ars Gratia Artis*, que quiere decir "El arte por el arte".

Los perros comenzaron por ser nuestros perfectos compañeros y pronto el Hombre descubrió en ellos un gran potencial para el entretenimiento. El circo fue el primer gran escenario para los perros, sobre todo para los menos comunes, pero también para los más talentosos en el arte del malabarismo y del equilibrismo.

Con el advenimiento del cine y la televisión algunos perros se tornaron más memorables que los mismos actores humanos con quienes trabajaban. La popularidad de algunas producciones fue tan grande que esto dio origen a un gran lema que corría entre los actores: "Si no quieres ser eclipsado, no trabajes con perros ni

Fue el cine el que popularizó al primer perro célebre a nivel internacional: Rin Tin Tin. Este pastor alemán había sido rescatado de las calles de Francia por un soldado norteamericano, Lee Duncan, al final de la Primera Guerra Mundial, y se lo llevó a Estados Unidos. Ya en ese país, le enseñó algunos trucos y lo presentó a los estudios de cine. Rin Tin Tin protagonizó películas durante casi diez años y fue el primer animal que ganó una estrella en el Paseo de la Fama de Hollywood.

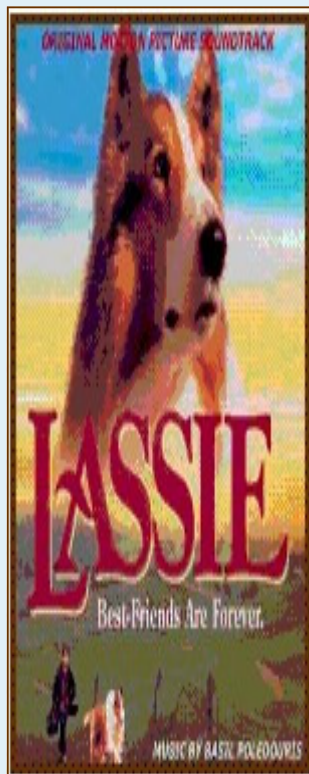
Se dice que su primera película, en 1922, salvó a la Warner Bros de una situación financiera complicada. Murió cuando tenía 16 años. Quince años después de su muerte, que tuvo honores de tapas de diarios y revistas, el nombre de Rin Tin Tin fue aprovechado para dar popularidad a una serie de episodios donde actuaban sus descendientes y que se llamó "Las aventuras de Rin Tin Tin" (Puedes visitar su sitio aquí: <http://www.rintintin.com/>)

En 1943, la película "Lassie come home" ("La cadena invisible") dio origen a una nueva raza de perros en el imaginario popular. El estrecho lazo que el público estableció con la perra que enfrenta cualquier adversidad para poder regresar a casa fue tan fuerte, que cualquier perro de raza Collie era bautizado por la mayoría de la gente como Lassie, o se referían a un collie como "un lassie". Tal como Rin Tin Tin, Lassie también fue honrada con una estrella en el Paseo de la Fama.

El personaje de Lassie fue encarnado por varios perros a lo largo de toda su filmografía, que va desde 1943 hasta 1994, con once películas, sin contar los cientos de capítulos que protagonizó para la serie televisiva. También Lassie llegó a ser personaje de radio, en donde un imitador profesional hacía la "voz" -ladridos y gruñidos- de la perra. Pero revelemos un secreto que ya no lo es: la primera perra Lassie de la pantalla era, en realidad, un perro llamado Pal, cuyo largo pelaje y un poco de pelo adicional le permitían pasar tranquilamente por el sexo opuesto. Y otro detalle es que en cada película Lassie no era interpretada por un solo animal.

Muchos perros fueron utilizados, sin contar los dobles para las escenas de riesgo. Uno de los problemas para sustituir al can actor por otro era la mancha blanca en la cabeza, que no es muy característico de esta raza. Entonces había dos opciones: emplear a los descendientes del perro original (que también habían heredado la mancha) o -y esto se hizo algunas veces- usar pintura blanca.

Los canes fueron cada vez más usados en películas y en series de televisión ya que conseguían crear una empatía muy fuerte con el público. La pequeña y la gran pantalla influenciaron fuertemente en la popularidad de algunas razas. El pastor alemán fue una de ellas, tal vez la más usada. Coincidencia o no, la verdad es que el pastor alemán es una de las razas más populares en todo el mundo. Y quien la haya visto, difícilmente se olvida de la dedicación del detective canino en la película "K9".



Debido a la popularidad de las películas, los perros comenzaron a tener papeles cada vez más centrales en las tramas argumentales. Ejemplo de ello es el caso del éxito de "Beethoven", un San Bernardo que hace justicia con sus propias patas y que al mismo tiempo consigue ayudar a la familia que lo adoptó a superar sus dificultades.

Y aunque hayan habido secuelas de muchas películas de animales, en todas ellas quedó marcada la importancia del rol del perro en el argumento, no como soporte de los actores humanos sino como protagonista. Los perros son simpáticos, fieles y supuestamente tienen un buen instinto en relación con las personas y eso también ha sido aprovechado por la propaganda, donde los anunciantes utilizan perros para sus productos, debido a que despiertan los mejores sentimientos en los humanos tales como la compasión, la protección, la amistad.

Otro caso de animal famoso en el cine es el de Chita. Esta "monita" chimpancé debutó en el cine en 1931 en la película "Tarzán el hombre mono", con el Tarzán más famoso de todos: Johnny Weissmuller. Chita actuó en 12 películas y se jubiló en 1967 después de su participación en "Dr. Doolittle".

Tuvo una carrera larga y exitosa. Maureen O'Sullivan, que hizo el papel de Jane en cinco películas, contaba que al hacer escenas amorosas con Weissmuller, Chita sufría de peligrosos ataques de celos. Y eran tan intensos que a veces tuvo que ser encadenada para que no atacase a la actriz que se atrevía a robarle el amor de Tarzán, lo cual resulta muy gracioso pues Chita (así como Lassie) también es macho. De acuerdo con el Libro Guinness de los Records, el famoso chimpancé es el más longevo de todos, el año pasado cumplió 76 años de edad y disfruta de una jubilación en una bella villa en Palm springs, California. En los últimos años se ha dedicado a la pintura y sus obras pueden adquirirse allí donde vive, lo cual ayuda a los gastos de mantenimiento del lugar.

Es infinita la variedad de animales actores reales que han intervenido en películas inolvidables. Quedaron para siempre plasmados en la retina del recuerdo pues siempre eran animales buenos: loros, gatos, osos, delfines, lobos, ratones, ciervos, zorros, lémures, monos, elefantes, leones, hurones, cerdos, ovejas, vacas, gansos, focas, aunque los preferidos de los directores y del público han sido en su mayoría los perros, los gatos y los caballos. Pero como todo tiene su contracara, también se usaron animales para personificar al mal como serpientes, toros, arañas, lobos, hormigas, murciélagos, perros, ratas, gatos, tiburones, cuervos, pulpos.

Al pensar en "animales en el cine", protagonistas o no, nos vienen a la memoria muchas imágenes en donde ellos llenaron la pantalla y, por una u otra razón, han quedado en el recuerdo. Por ejemplo ¿recuerdan el hermoso gato de Audrey Hepburn en "Muñequita de lujo" (también llamada "Desayuno con diamantes")? ¿Y el gato que Marlon Brando tiene sobre sus piernas al comienzo de "El Padrino"? (un gato que casualmente rondaba por el estudio y saltó sobre el regazo de Don Corleone, una escena totalmente improvisada por el genial Brando, que así mostró el lado bueno del personaje).

La mula Francis alegró a varias generaciones y hace poco nos entristecimos mucho con la perra de "Soy leyenda". Nos llenaban de miedo los pájaros negros de Hitchcock y sus picoteos sobre las cabezas de los niños al salir de la escuela. Muchos no durmieron después de ver los dientes y esa enorme bocaza del protagonista de "Tiburón". Recordemos el bullicio y actividad imparables de las ardillas en "Charlie y la fábrica de chocolate" así como el perro que allí actúa.

Cuando era niño no dormí varias noches después de ver el pulpo gigante de "20.000 leguas de viaje submarino", la gigantesca tarántula con que Arnold pasó a la inmortalidad o las hormigas de "La humanidad en peligro". Me enternecieron siempre Skippy el canguro, Sammy la foca loca, el pastor inglés gigantesco de Doris Day, la perrita del barco en "La dama de Shanghai" y sentí piedad por los "Gorilas en la niebla", la ballena "Moby Dick" perseguida por Gregory Peck y la orca asesina que marcaba con su ojo a Richard Harris me causaban inquietud, al igual que las marabuntas en aquella famosa película con Charlton Heston y Eleanor Parker, o los elefantes de "La furia de Ceylán" con una inolvidable Liz Taylor. Flipper el delfín me mantuvo horas frente al televisor.



No me gustaron nunca las arañas de "Aracnofobia" ni la anaconda que se traga a John Voight ni las pirañas de "Pirañas" ni el pulpo de "Tentáculos" ni la araña prendida a las ropas de Deborah Kerr en "Las minas del Rey Salomón" Y me llené de indignación ante el final que tuvo Mr Jingles, el ratoncito de "La milla verde" (aquí en Argentina llamada "Milagros inesperados").



No me gustaron nunca las arañas de "Aracnofobia" ni la anaconda que se traga a John Voight ni las pirañas de "Pirañas" ni el pulpo de "Tentáculos" ni la araña prendida a las ropas de Deborah Kerr en "Las minas del Rey Salomón". Y me llené de indignación ante el final que tuvo Mr Jingles, el ratoncito de "La milla verde" (aquí en Argentina llamada "Milagros inesperados"). Debo confesar que los cerdos me tenían un poco indiferentes pero desde que vi a aquel simpático ejemplar con corbata en "La insostenible levedad del ser" o las dos películas de Babe, ya empecé a pensar distinto sobre estos animalitos, pues vi que pueden dar lo mejor de sí sin causar rechazo.

¿Y qué me cuentan de los osos? ¡Qué joya "El oso" de Annaud!!! ¿Y el ciervito de "El arco iris"? ¿Y los 101 dálmatas? ¿Y Calcetines de "Danza con lobos"? ¿Y el mono que acompaña a Indiana Jones durante una parte de "Los cazadores del arca perdida"? Hay un perrito del que no me puedo olvidar: Toto, el que acompaña a Dorothy en "El mago de Oz", como no puedo olvidarme del entrañable terrier de "Umberto D" ni del gatito de "Alien". Todavía me causa un nudo en el estómago recordar a la monita de "Monerías" o al mono de "El ático", y me llena el corazón de alegría pensar en Clarence el león bizco de "Daktari" o la leona Elsa de "Una leona de dos mundos" así como esbozo una sonrisa cuando vuelvo a ver al caballo Mister Ed.

No olvidemos tampoco toda la fauna del mejor director de animales del mundo, Emir Kusturica. Podemos citar el pavo de "Tiempo de Gitanos"; Sonny, el genial chimpancé de "Underground"; la mula suicida de "La Vida es un Milagro"; el cerdo come coches de "Gato Negro, Gato Blanco" y, obviamente, los gatos que dan título a esta cinta, anterior a la demás prole anomalística del talentoso director bosnio, un verdadero genio.

Y recordando, recordando, reaparecieron las imágenes del caballo Pastel de "Fuego de juventud", con Liz Taylor y Mickey Rooney; el perro Kelly de "Kelly y yo" con Van Jonson; el bellissimo caballo "Crin Blanca" de la maravillosa película de Albert Lamorisse, el perrito Benji; el gallo del Aniceto en "El romance del Aniceto y la Francisca" de Leonardo Favio (y también el actual gallito de la remake que el mismo director realizó de su obra maestra); todos los animales de "Beautiful people" (El paraíso viviente, 1975), película sudafricana del director Jamie Uys, que fue un documental sobre la vida del Desierto de Namibia en África, como también todos los animales de "El desierto viviente" (1953) de James Algar, que debe haber sido uno de los primeros documentales en mostrar la vida silvestre de un desierto de Estados Unidos con mucho realismo (Fue una película distribuida por la Disney), así como los dos chimpancés de Proyecto secreto: simios", los dos delfines de "La hora del delfín" y todos los animales de "Doctor Doolittle". También se aprende a amar mucho a los lobos viéndolos en "Los lobos no lloran" (1983), notable realización de Carrol Ballard.

Pero, debo confesar que mi preferido es "Bobby", el perrito de Edimburgo que durmió durante 14 años sobre la tumba de su amo y despertó una terrible polémica en la ciudad, de la cual aún hoy en día se habla, aunque hayan pasado más de cien años, y que está versionado en dos producciones: la primera de 1961 y la segunda de 2005.

¡Vaya si hay animales en el cine!!!! ¡Mucho más de lo que creíamos!

(continuará)

Rincón del arte

México



Flor Molina.

Escultora nacida en Guerrero, Mex. En el año 2001, Flor comenzó a dibujar bajo la guía del escultor Víctor Hugo Núñez. En su obra se transmiten los rasgos del carácter de su autora: fortaleza, dulzura, alegría. Las piezas de Flor tienen una dulzura infantil, los dota de extremidades inferiores suplementarias o bien de alas, quizá para que pisen fuerte, quizá para que se sientan diferentes.. A pesar de no haber participado en exposición alguna, los apreciadores de su arte la buscan para disfrutar el talento y magia de sus creaciones .

Rincón del arte

Argentina



El Baco



Luis Angel Llarens.

Artista plástico nacido en Corrientes, Arg. Expone desde 1960. Mercedor de diversas preseas a lo largo de su carrera, en 2005 recibió un reconocimiento a su trayectoria por parte de Asociación Amigos del Museo de Bellas Artes Corrientes. Es ilustrador de diversas obras literarias, y ha dirigido talleres de dibujo y pintura tanto para niños como adultos. En la actualidad a través de su propio taller "ANIMARTE" continúa ejerciendo la docencia.

PAVANE POUR UNE INFANTE DÉFUNTE

*No espero respuesta alguna y sé que la poesía muestra hermosas palabras que apenas cuentan pero alivia más que la verdad, y no sabéis cuánto.
(In Memoriam)*

La novela, la buena novela, no se concluye nunca. Se acaba cuando el novelista la abandona o deja de vivir. Tal que la obra póstuma de Lampedusa, "El Gatopardo". Sentencia Gracián y relata Poe que lo bueno, si breve, dos veces bueno. No obstante, si hiciéramos un canon de los libros que más han influido en la Literatura estarían quizá (exceptuando la Biblia) "Ulises", "Rayuela" y "En busca del tiempo perdido", entre otros. Libros más bien extensos. Pero si preguntásemos a muchos lectores nos dirían que no han podido terminar de leerlos y prefieren, de Joyce, Cortázar y Proust, "Los muertos", "Casa tomada" y "Sobre la lectura".

Servidor se confiesa un ferviente proustiano, pido perdón. Desde sus primeros libros, traducciones, los interminables párrafos que el niño Marcel necesitaba para dormirse temprano por el camino de Sann, las parodias, misceláneas y ensayos, así como las biografías y estudios que se han publicado sobre el escritor francés.

El último, "Marcel Proust y la música" (Blas Matamoro), hace referencia a la música en *À la recherche. Wagner y Beethoven*, Vinteuil: César Franck, Saint-Saëns y Fauré. Al respecto, Badaud du Bois, el prestigioso escritor que mejor conoce la obra proustiana, hace una analogía con sus propios gustos musicales: «Podría citar a Grieg, Schubert, Eric Satie y Vivaldi. Excelente cuarteto, aunque para cuarteto el de Alejandría, de Durrel: *Disipado el sueño. Si uno hubiera de recobrar el estado de ánimo propio del sentido común, el hecho sólo parecería tener mediana importancia: es la historia del hacer mal con la imaginación (...)*. Imaginación para escuchar la mañana primaveral de Grieg o la *gimnopedía* homeopática de Satie, bajo la lluvia vespertina y otoñal del hemisferio Sur. Schubert y Vivaldi son músicos para las cuatro estaciones». Pero volvamos al principio. Nos enseñó Aristóteles en su "Poética": «En general, la épica y la tragedia, igualmente que la comedia y la ditirámica, y por la mayor parte la música de instrumentos, todas vienen a ser imitaciones». Imitar para imaginar el tiempo y vivificarlo en Tiempo. ¿Vivificarlo en Tiempo?



Cuando marcamos con rojo una fecha en el calendario, ya sea por un viaje o un acontecimiento social, dedicamos mucho tiempo a preparar ese evento por llegar. Algo habitual y anecdótico.

Acaso no nos parecería tan anecdótico si nos ausentásemos del continuo presente, que somos y no somos, para ensimismarnos en el pasado o el futuro, lo que fue o pudor ser y lo que será, y deviniésemos, sin darnos cuenta, en tierra, en humo, en polvo, en sombra, en nada: tanto todo para nada, con que nos sonetizan, desde el otro lado, Góngora y José Hierro. Aporía de los pasos de tortuga de Zenón y los ligeros de Aquiles, antiguo mito del eterno retorno, repetición infinita de la naturaleza de las cosas, prevalencia de la intuición frente al concepto, recobrar el tiempo perdido a través del tiempo perdido, para hacerlo Tiempo, Arte. Coplas que van a dar en la mar, que es el morir.

Cauce interminable, alegórico y asmático de Proust, en el que la cadencia, el ritmo, adecua la palabra hasta reencontrarse a la sombra de las muchachas en flor; caudal homérico encauzado en la aventura dublina y cotidiana de Leopold Bloom, áter ego del viejo Joyce; meandros de Cortázar, parte y todo de un río que remonta Morelli hasta el nacimiento de Rayuela. Joyce, Cortázar, Proust: «Una verdad claramente comprendida ya no puede ser escrita con sinceridad».

El poeta que ha comprendido por medio de la inteligencia lo que quiere escribir es como alguien que jugara a sorprenderse por algo que conoce de sobra». Realidad o sueño para contarlo: «Chuang Tzu soñó que era una mariposa. Al despertar ignoraba si era Tzu que había soñado que era una mariposa o si era una mariposa y estaba soñando que era Tzu». Soñando mariposas sedujo *Lolita* a Nabokov. Kafka, después de un inquieto sueño, despertó insecto a *Gregor Samsa*. Soñar y despertar, hasta el sueño final. Morir y resucitar. "Pavane pour une infante défunte". Descansar en paz.

Efemérides de mayo

Celia Avila

MAYO: Mayo es el quinto mes del año en el calendario gregoriano y tiene 31 días . Los antiguos romanos le llamaban *maius* y su nombre parece provenir de la diosa romana Maia (antes denominada Bona Dea), cuyo festival se celebraba en este mes.

Nacimientos

- 1265 El poeta italiano, Dante Alighieri,, autor de *la Divina Comedia*
 1469 Nicolás Maquiavelo, escritor e historiador florentino,
- 1714 Felipe V aprueba la fundación de la Real Academia Española.
 1799 Alejandro Pushkin, poeta romántico ruso.
- 1799 El escritor francés Honoré de Balzac, autor de *la Comedia Humana*
 1819 Walt Whitman, poeta inglés.
- 1843 Benito Pérez Galdós, uno de los máximos autores del realismo español
 1859 Arthur Conan Doyle, novelista escocés. Creador de Sherlock Holmes.
- 1874 Gilbert Keith Chesterton, escritor inglés.
 1875 Ramiro de Maetzu, escritor español. Perteneciente a la Generación del 98.
- 1916 Camilo José Cela, Premio Nobel de Literatura en 1989 y Premio Cervantes, en 1995
 1918 Juan Rulfo, escritor mexicano, autor de la célebre novela *Pedro Páramo*.
- 1935 El poeta salvadoreño Roque Dalton, y su poesía es de denuncia social
 1939 Amos Oz, escritor israelí, uno de los más grandes escritores, no sólo de la literatura hebrea, sino de la literatura universal en general.
- 1993 el Papa Juan Pablo II proclama a San Juan de la Cruz patrono de los poetas de lengua española.

Defunciones

- 1778 Voltaire, escritor y pensador francés
 1843 Henri Beyle, Stendhal, novelista francés
- 1885 Víctor Hugo, escritor romántico francés
 1880 El escritor francés Gustave Flaubert,
- 1919 El poeta mexicano, Amado Nervo, . En sus comienzos transitó por el modernismo
 1921 Emilia Pardo Bazán, escritora española.
- 1955 El poeta venezolano, Andrés Bello, quien, asimismo, se destacó como escritor, dramaturgo, ensayista, periodista y político.
 1958 Juan Ramón Jiménez, escritor español, Premio Nobel en 1956.
- 1994 Juan Carlos Onetti, escritor uruguayo
 2004 El poeta paraguayo Elvio Romero, notable integrante de la generación del 40
- 2005 Poeta uruguayo Enrique Amado Melo
 2008 Enrique Kempff, boliviano, diplomático, escritor, poeta. Su obra más importante es "*pequeña hermana muerte*"
- 2008 El escritor-kirguís Chinguis Aitmatov, considerado "la voz literaria" de Kirguizistán su obra más famosa, "*Yamila*", había sido traducida a unos 150 idiomas.
 2008 El poeta peruano Alejandro Romualdo, autor de *Canto coral a Túpac Amaru*

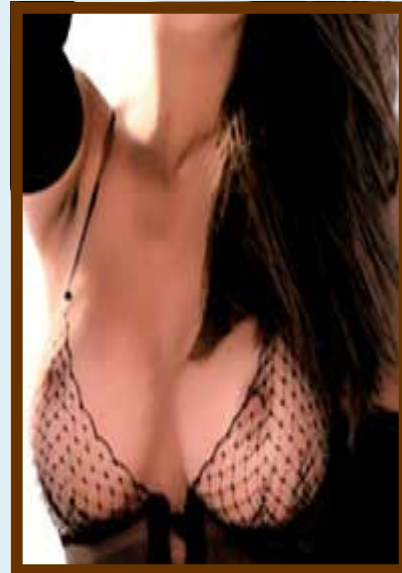
SENOS

Bajo el seno de una mujer siempre late su corazón

Siempre se ha dicho que el hombre buscaba en el seno femenino el pecho materno, que su succión le llevaba directamente a la feliz etapa de la lactancia. Sería objeto de discusión esa interpretación freudiana. Lo cierto es que el seno de la mujer, una de sus maravillosas curvas, ha interesado desde la noche de los tiempos y ha evolucionado desde su noble función nutriente a icono erótico de nuestros días. Recordemos a la Venus de Willendorf que no era precisamente un ejemplo de belleza clásica, aunque sí de curvas, michelines diríamos ahora, pero deleitémonos en los senos marmóreos, entrevistos bajo las gasas de los vestidos, emergiendo traviosos por el descuelgue de las túnicas, de las estatuas clásicas, de esas nobles romanas erguidas en sus pedestales que ya cuidaban con mimo exquisito las curvas de sus cuerpos y buscaban su armonía. O esos senos de vírgenes de la pintura gótica que ofrecían una licencia erótica a su autor porque amamantaban al Niño Dios. O los turgentes, suaves, sedosos, de las ninfas del Renacimiento que, en actitudes procaces, recién salidas del solaz, mostraban sus bellas desnudeces pectorales en paisajes pastoriles.

Bajo el seno de una mujer late siempre su corazón. Si existe algo que proporcione un goce táctil es esa piel suave y tersa, a veces transparente, mostrando el sinuoso trazo azul de sus venas, que envuelve una de las partes más sugerentes de la geografía femenina que, con el placer, o con el frío, se frunce y eriza. Bello a la vista, al tacto, al gusto, para ser tocado, lamido, chupado, succionado, juguete de manos masculinas o femeninas, objeto prensil al que aferrarse cuando se sucumbe al delirio orgásmico y algo hay que tener entre las manos.

Un insigne escritor, Ramón Gómez de la Serna, dedicó un hermoso y lírico libro al tema, **SENOS**, hizo un exhaustivo estudio literario de sus variedades: de limón, de pera, de cereza, caído de cabra, alzado, aplastado, picudo, separado... En cuanto a pezones los hay oscuros, sonrosados, estrellados, extendidos, en punta, hundidos... A buen seguro ahora sería considerado como políticamente incorrecto su tratado. Algún idiota dijo en algún momento que la predilección masculina por el seno indicaba tendencias derechistas mientras que los que se inclinaban por el culo eran de izquierdas. Según ellos, ¿cuál es la ideología de Sarkozy? Chorradas.



Lo cierto es que los senos de las mujeres, que deben estar en armonía con el resto de su cuerpo, aunque no siempre es así y a senos pequeños suelen corresponder abundantes nalgas, y, a la inversa, no están sujetos a un exclusivo canon de belleza y cambian de tamaño a través de las épocas, circunstancias y necesidades. Parece que en tiempos de penurias, como después de la Segunda Guerra Mundial, se desean senos grandes para paliar la hambruna que todo lo envuelve, como los de las maggiorattas italianas, las Sofía Loren, Gina Lollobrigida, Silvia Koscina, Claudia Cardinale, todas ellas maravillosamente bien dotadas de protuberancias pectorales y muy orgullosas de esas curvas con que la naturaleza las había dotado. El mayo del 68 lanzó un edicto contra el sujetador, por la liberación del seno femenino que debía bailar debajo del jersey y marcarse impudicamente debajo de él para escarnio de los mayores retrógrados. Luego, no sé quién, puso de moda las delgadeces extremas, con La Gamba y Twiggy de abanderadas, y pechos tan planos como los masculinos para, a continuación, por meras cuestiones de negocios estéticos, promocionar los implantes mamarios de silicona porque el modelo femenino se aproximaba a los de las chicas de los despletables de la revista Playboy y ese canon imposible de belleza que se rige por la proporción 90-60-90.

Y no sólo Hugh Heffner, un tipo que siempre anda en pijama y rodeado de ninfas de imposibles redondeces por su mansión — en la que nunca estuve pese a haber colaborado durante quince años en la versión española de la revista, ha contribuido a configurar el seno femenino en base a sus fantasías oníricas, recordemos al erotómano realizador Russ Meyer de las *Vixens*, *Supervixens* y demás desopilantes horteras protagonizadas por exuberantes ensoñaciones mamarias.

Y en esas estamos, con mujeres neumáticas, con clones de Pamela Anderson, cuyas tetas exceden en mucho el tamaño de su cabeza y provocan lesiones de espalda, por una parte, y en la otra anoréxicas de pasarela, en una época en que los senos son de quita y pon y los cirujanos se forran con esa locura absurda de los implantes y su oficio rentable de carniceros armados con bisturís que sajan una y otra vez anatomías femeninas obsesionadas por seguir las directrices de la moda, con tiendas de lencería sexy que venden el wonderbra, esa maravilloso invento que rellena el seno, lo alza y realza sin que ningún bisturí haga perrerías en él, o esas maravillosas prendas interiores femeninas que son como los marcos que dan realce al cuadro, a la obra maestra que recuadran: el seno.

Si hay alguien en nuestro país que sienta devoción casi mística por el seno femenino ése es Bigas Luna, un señor que hace películas tan rotundas como las féminas de ensueño que las pueblan. El seno forma parte de su especial iconografía, de sus obras plásticas animadas, de sus video artes y hasta del título y el argumento de una de las películas de su trilogía ibérica, LA TETA Y LA LUNA — la teta y Bigas Luna, imagino que querría decir —, en la que el cineasta declaraba, con arrobó, haber encontrado la teta más bonita del planeta y, en una de sus escenas cumbres, hacía manar de ella un sugerente chorro de leche que describía una parábola en el aire para caer en los labios de un niño de pantalón corto. No se cansa de repetir el más avisado descubridor de actores de este país, esa reencarnación del artista del Renacimiento que no nos merecemos, que su fascinación por el seno tiene componentes gastronómicos y eróticos al mismo tiempo, y ahí tenemos a un Javier Bardem, bruto ibérico, devorando los pechos turgentes de una casi adolescente Penélope Cruz en JAMÓN JAMÓN que le saben a tortilla de patatas entendería más que supieran a jamón—, o los senos maravillosamente blandos y movibles de Isabel Pisano en BILBAO, una de las películas oscuras del director barcelonés en la que la actriz argentina, ex amante de Yaser Arafat, ahora escritora y hasta biógrafa complaciente de quien la dirigió, no pronunciaba palabra en todo el film, ni falta que le hacía, y no vestía en todo él más prenda que un liguero. Valeria Marini, en cambio, fue de musa rebelde en su BAMBOLA, el peculiar homenaje del realizador catalán al neorrealismo italiano, en donde la actriz despertaba toda clase de apetitos en el cubano Jorge Perugorría.

Lo cierto es que la denominación seno no acaba de gustarme, porque puede llevarnos al equívoco geométrico— senos, cosenos, tangentes ...—, pero pecho es ambiguo — todos, hombres y mujeres, lo tenemos — y tetas resulta en exceso carnal, aunque quizá sea el más apropiado, desde luego el más elocuente y coloquial.

En unos tiempos no tan lejanos el seno desnudo era algo rompedor y las pantallas —con ninfas de toda clase y condición aplicadas en su aseo personal —, las portadas de nuestras revistas y las playas se llenaron de esos primitivos senos que uno no podía evitar mirar de soslayo aunque sabía que a las chicas hay que mirarlas a los ojos. Ahora un seno en la playa no suscita ni la más mínima mirada, nada hay más anti erótico que una playa nudista, aunque sigan saliendo en las revistas y menos en las películas y hasta para anunciar un coche ese reclamo visual que es el seno femenino.

Uno de los senos más deseados y observados de mi época fueron los de Raquel Welch, actriz de efímera carrera mas conocida por El Cuerpo. Moldeados bajo sus taparrabos prehistóricos, las protuberancias pectorales de esta tejana causaron furor y, con el tiempo, decepción porque nadie, a excepción de sus maridos, las han visto. El que no haya exhibido tal maravilla de la naturaleza sólo quiere decir dos cosas: o es muy puritana o están rellenos de silicona. Me inclino por lo segundo.

¿Mis senos preferidos? Los de Jennifer Connelly, por ejemplo. Los de Monica Bellucci, sin duda. Los de Claudia Cardinale en LOS PROFESIONALES, sensualmente sudados. Los de Julio Romero de Torres y sus gitanas morenas, y los explícitamente sexuales de Modigliani. Claro que Manet rompió moldes con su OLIMPIA DESNUDA alejándose de las coartadas bucólicas e higiénicas de las múltiples bañistas de Renoir, y esa señora con criada negra, que parece sacada de una película sudista, se exhibe con tanta elegancia como falta de recato. Pero conviene señalar los de un muy erótico cuadro de Zuloaga que me perturbaron en la infancia en la reproducción de un libro de arte de mi padre y encontré luego, al cabo de cuarenta años, el maravilloso original, lienzo espléndido, en una exposición en Pedraza, un momento mágico: una madura mujer, sentada en una silla y sin más vestido que una chaquetilla torera corta, zapatos de tacón y peineta clavada en su pelo azabache.

Si en nuestro civilizado y privilegiado mundo el seno fue un atributo de belleza femenina que buscaba la mano que lo acariciara — y realmente pocas cosas hay más agradables al tacto que un maravilloso y redondo seno femenino de carne compacta y piel tersa— en África sigue siendo una simple ubre que las únicas manos que acarician son las de los bebés que cuelgan de ellos. En África el seno femenino está diseñado única y exclusivamente para que el niño famélico lo exprima y su belleza dura escasamente la adolescencia de quien lo luce de forma tan efímera. Los senos orientales son pequeños, de porcelana, delicados y suaves, aptos para el roce. Lucen las norteamericanas senos bomba, que explotan bajo sus sujetadores o bikinis y son proas con los que rompen las olas en las playas de California. Un tipo, en un local de streptease de carretera, se querelló contra una bailarina que le causó conmoción cerebral con un golpe de una teta fuera de control que pesaba cinco kilos y lo mandó al hospital. El seno mediterráneo es fresco, natural, como una fruta. Los senos de las moras son tan invisibles como ellas. La palidez de los pechos nórdicos causa frío. Pero los de las alemanas arias tienen la pureza de las granjas, son lácteos y alimenticios ¿Los senos más bonitos del mundo? Quizá los italianos, voluminosos y femeninos, maravillosamente redondos, delicadamente morenos. Las chicas africanas, las púberes, los tienen en pirámide, bellos en lo que dura un clic del obturador fotográfico. Los de la Pompadur dieron la medida exacta de la copa de champán. En tiempos de la Ilustración las nobles mujeres llevaban larguísimos vestidos que les cubrían el cuerpo y vertiginoso escotes por los que asomaba esa fruta carnal que los corsés hacían que les subieran al cuello y punteaban con pícaras pecas. Hay senos bronceados, preciosos de colorido, y senos a franjas, con el sombreado de los bikinis. Hay senos que juntándose, formando el buscado canalillo, concitan toda clase de miradas y comentarios. Y senos que bailotean, lujuriosos, al ritmo de la música. Y senos que no dicen nada, desaparejos, yendo cada uno en una dirección, como los de La Maja Desnuda.

¿Mi seno mítico? El de un cromó, de una tahitiana, que me salió en una chocolatina, imaginado bajo el sujetador de coco con que vistieron a esas bellezas salvajes, pobladoras de islas de ensueño, los misioneros que llegaron después de la Bounty, con el que seguro muchos niños soñaron creyendo que el Paraíso existía y estaba ahí, en el cuerpo de la anónima tahitiana que ahora tendrá nietos y que, hasta a lo mejor, ni siquiera era tahitiana.

José Luis Muñoz, nacido en Salamanca (España) es novelista y articulista. Ha sido merecedor de más de una docena premios de novela, entre los que destacan: Azorín (1985) por "Barcelona negra" ; La Sonrisa Vertical (1990) por "Pubis de vello rojo" (Tusquets), y Café Gijón (1999) entre otros. Entre sus libros publicados destacan: "El Barroco" (Plaza Janés, 1988), "La casa del sueño" (Laia, 1989), "La pérdida del Paraíso" (Planeta, 2002), "Negra y criminal" (Zoela, 2003) y "Lluvia de níquel" (Algaída, 2004).

joseluismunoz33@gmail.com

La vida en prosa

José D. Díez

El tanatopractor

Tenía una profesión atípica, inconfesable, pero muy solicitados sus servicios por todas las clases sociales, aunque no se anunciase. Permanecía en su domicilio a la espera de ser llamado por Pompas Fúnebres “El Tránsito”, donde tenía su contacto.

No permanecía ocioso mucho tiempo y no se quejaba del beneficio que le reportaba su oficio. Su oficio era el de tanatopractor, y consistía en arreglar los cadáveres para que tuviesen un aspecto lo más agradable a la vista mientras se producían las exequias.

En ocasiones el trabajo era sencillo y en otras una verdadera artesanía meticulosa. Los cadáveres presentaban todos los aspectos imaginables, desde destrozos severos hasta plácidos e inexpresivos semblantes. Los primeros requerían hasta un trabajo de puzzle para ser mínimamente reconocidos; de los segundos, principalmente, se le pedía que adoptaran una fisonomía risueña que hiciese pensar que la muerte no les había afectado anímicamente.

El profesional aceptaba impasible cualquier situación que le plantearan y sólo se permitía facturar su trabajo en función de las horas invertidas en realizarlo, nunca por la mayor o menor crudeza de su actuación. Un día le llamaron para “arreglar” un cadáver, como así se expresaban los de la funeraria. Le sorprendió la hora intempestiva y le dijeron que así había insistido el “cliente”, y que el dinero no importaba.

Eran las tres de la madrugada y a punto estuvo de desestimar aquel trabajo. La muerte no tiene prisa, se dijo, pero como profesional amante de su oficio, pensó que la persona que le urgía debía tener buenas razones para pedirle su actuación inmediata, y decidió ir.

En El Tránsito le indicaron dónde estaba el cadáver, una habitación que se utilizaba para aparcar los cadáveres hasta ser llevados al tanatorio del cementerio, donde serían, finalmente, velados por sus deudos y amigos hasta su final destino: incineración o enterramiento.

Con su pesado y voluminoso maletín, penetró en la habitación que le indicaban. No era normal que a esas horas hubiese más de un cadáver, así que no le extrañó que no le dieran más detalles y tampoco sobre lo que el cliente quería, que sería lo habitual: acicalar el cuerpo para que tuviese el mejor de los aspectos. No pensó que la impaciencia de quien le contrataba suponía alguna extraña variante a su rutina.

Ya dentro de la habitación, una mesa larga, de acero inoxidable, tenía un bulto encima oculto bajo una sábana blanca; un cadáver, sin duda, aunque el bulto era extraordinariamente voluminoso. Pero también había cadáveres de personas gruesas, así que nada especial.

Lo que sí sorprendió al profesional fue advertir, seguidamente, a un hombrecillo sentado en un silla y en un rincón de la habitación, que con parsimonia se levantó para recibir la esperada visita. No era normal que allí dejaran estar a nadie que no fuese el tanatopractor o cualquiera de la empresa, así que en esa circunstancia nueva debía estar la explicación a tanta prisa.



—Gracias por venir, señor, era muy importante para mí su intervención inmediata —dijo el hombrecillo al recién llegado.

—Tendrá usted sus buenas razones, pero déjeme decirle que no es lo habitual —respondió el practico.

—Mire usted la difunta, mi esposa, y luego le explico.

El mismo hombrecillo levantó la sábana dejando todo el cuerpo al descubierto. Estaba desnudo, era una masa informe de carne entre blanca y grisácea. La cara sólo mostraba la fealdad más lograda por la naturaleza.

—¿Qué desea usted conseguir con mi ayuda?

—Cuarenta años viviendo con ella. No era así cuando la conocí. Era hasta bella. Pero luego se dejó deteriorar sin poner nada de su parte para evitar o paliar su derrumbe físico. Fue un infierno quererla y odiarla.

—Le comprendo a medias. Repito, ¿que quiere que yo haga?

—Haga con ella todo lo que nunca quiso hacer para mí. Intente que pueda mirarla y despedirme sin que me recuerde lo que llegó a ser antes de su muerte. Lo dejo en sus manos.

— ¿Ha traído usted alguna ropa?

— Sí, el vestido de novia. Estaba preciosa ese día. Aquí lo tiene.

— Muy bien, ahora deberá dejarme a solas con ella; mis métodos son secretos y nunca nadie me observó trabajar. Váyase a casa y vuelva de madrugada, para entonces estará lo mejor que consigan mis manos.

El hombrecillo dudó. Dejar a su inerme esposa en manos de un desconocido no le convencía, por más que fuese un profesional.

—Si no le importa, preferiría quedarme aquí, vuelto de espaldas para no ver lo que hace.

—Siendo así...

Pasaron las interminables horas de laboriosa actuación sobre aquel cadáver. En ocasiones preguntaba al marido sobre algunos aspectos que quisiera resaltar. El hombrecillo apuntaba alguna idea, como color a sus labios, que sus manos fuesen femeninas... que su aspecto general fuese el de una novia.

Cuando hubo terminado, le dijo al marido que ya podía volverse. El hombre se volvió y miró la obra de aquel artista de cadáveres. El hombrecillo se echó a llorar.

—Gracias, señor, así es como la recordaba.

—De nada, me alegro mucho haberle hecho feliz.

—No me ha hecho feliz: ahora no sentiré que se haya muerto.

El tanatopractor se ausentó haciendo el gesto de no comprender aquellas palabras. Pero eso poco importaba, él había hecho su trabajo.

Octavio Paz, a once años de su partida

Oscar Wong

Percibir al universo con toda su carga profunda de sonoridades y significados para descender el velo de la realidad, tan inasible para muchos: he ahí la condición esencial para escribir Poesía. Puesto que Nombrar llena vacíos, la Palabra genera y ordena al cosmos. Según los mitos hebreos, la creación del mundo es lingüística (cuando el poeta canta hay más ser en el cosmos, precisa Eduardo Nicol, por eso el Logos es sonoro). El poeta nace con esa predisposición para las palabras y los sentidos significativos (el *vocat*, llamado, que a su vez viene del verbo latino *vocare*, es muy fuerte) y se hace con la experiencia vital, con las lecturas. Si se parte de que la Poesía constituye una revelación espiritual, consecuentemente no todos están dotados para conseguirlo.

Robert Graves nos recuerda –¿o nos alerta?– sobre la función de la *póieses* y del poeta: cantar al tema único de la poesía y oficiar (Cf. *La diosa blanca*, 1986). Expresar –a través de ritmos, imágenes y diversos planos significativos– la relación de un hombre con su pareja; observar con profundidad al mundo que nos habla y se nos revela incluso en cada objeto; ver las cosas con su máximo sentido oracular, como quería Francis Ponge (Cf. *El silencio de las cosas*, 1999). Por algo la existencia esa sagrada. Octavio Paz (Mixcoac, D. F. 1914- abril 19 de 1998), como poeta, lo supo. Conocía su poder transformador y usaba estas resonancias sagradas. El poema, reflexionaba Paz en *El arco y la lira* (1956, 2ª. edic.)¹, es un conjunto de signos que buscan un significado, de ahí también que cada forma lírica exteriorice una idea. El fluir del discurso, la cristalización visionaria del poema, desemboca en el texto, en el poema-objeto, en el poema-exploración (Cf. Maya Schäver-Nussberger, *Octavio Paz. Trayectorias y visiones*, 1989). La experiencia vital, la manifestación emocionada de la existencial se traduce en revelación.

Todo fluye en el poema, por eso su sentido paradójico, el signo con doble significado suspendido en el hecho estético, como una perenne interrogación, como una referencia inmóvil, inasible, aunque permanente. *Quietud y movimiento son lo mismo*, canta el Poeta. Por supuesto que ello se da por el sentido orientalista –tamizado por los filtros de una tradición sólidamente occidental– que prevalece en su obra inicial desde 1951. En Octavio Paz la poesía representa un ritual, unión sagrada, recurrencia amorosa, ceremonial santificado, perpetuo. Tiempo suspendido, rito o festín, el verso en Paz está cargado de significaciones. Iluminación. Palabra y silencio: poesía. Espacio-tiempo: realidad física, objetos que se nombran. Tal la expresión paciana, cargada de paradojas, debido a lo que Margarita Murillo González determina en tanto polaridad-unidad y que da coherencia a su obra poética. Cuatro signos relevantes confluyen aquí: Palabra, silencio, tiempo, Revelación. Los cimientos duales de la poética paciana son capitales para entender su expresión (Cf. *Polaridad-unidad, caminos hacia Octavio Paz*, 1987).

Paralelismo y paradoja. Revelación del ser a través de la Palabra. Poesía. Espejo de la realidad. “La poesía es la creación metafórica por excelencia, pues efectúa una triple metamorfosis. En primer lugar, ella es resultado de una metamorfosis de la realidad, creando una realidad verbal nueva inteligente y con sentido propio. Esta versión de los hombres y los mundos, que aparece en la historia de la poesía, es inconfundible con la *metamorfosis* de los demás sistemas. En fin, la poesía es un lenguaje distintivamente metafórico, y ésta es la clave de su arte”, acota Nicol (Cf. *Formas sublimes de hablar. Poesía y filosofía*, 1990). Lo real y lo verbal, en la poética paciana, marchan juntos en esa travesía metabólica, a través de las imágenes y metáforas, de la cadencia rítmica y de los necesarios silencios. La función de la poesía en Octavio Paz, significa un verdadero enlace entre la realidad interior de sus intuiciones y emociones, y el mundo exterior del que forma parte el autor⁶.

El sentido lúdico de la poesía de Paz hace del canto un signo sagrado; para este autor, el paisaje no es el escenario simple, sino un ser vivo, con sus contrastes y cambios. En Paz siempre hay un equilibrio entre su expresión y el sentimiento. La presencia del hecho estético, del fenómeno poético, representa un rito, un ceremonial. Por ello, con frecuencia Paz reflexiona sobre este tema capital.

Hay referencias en sus poemas, siempre, como ocurre en *Piedra de sol*⁷ (1957) o en *Pasado en claro*⁸ (1975), por citar dos grandiosos poemas. Y es que Paz postula la idea de que el poeta es un creador solitario. Por ende, su herramienta –el lenguaje– representa un elemento vital, que refleja sus contenidos, su particular expresividad por la emoción poética: el mundo fluye, transcurre en un movimiento interminable, aunque se eterniza en la sonoridad del poema. La poesía incendia y fractura la dimensión del silencio.

Es silencio. Metáforas y reiteraciones crean en Octavio Paz un sistema que revelan, y develan, otro texto, otro universo semántico, lúdico. La poesía de este autor mexicano, se caracteriza por sus imágenes intensas, brillantes. Precisiones y descripciones que van más allá de la simple enumeración referencial. Atmosferas internas, movimiento que dinamiza la potencialidad del espíritu, significa al verso de Paz. Todo es pleno y luminoso, como la mirada de la memoria que busca, husmea, hurga, visualizando el pretérito.

En *Piedra de sol* (1957), ese espléndido monumento lírico, esa exaltación sonora de la existencia, Paz pretende eslabonar el tiempo. Y aún más: nulificarlo. El poeta se erige como Adán en el primer día de la creación, enarbolando el privilegio de normar a las cosas. En 584 endecasílabos, Paz establece una comunicación plena con el universo. Como cantor se planta en el mundo sorprendido por el entorno y canta con reverencia. Se establece una comunicación plena con el cosmos.

Deslumbrado ante la vida el poeta no tiene otra preocupación más que cantar. Todo se modifica, todo cobra nueva realidad, otra representación. Las analogías dan paso a la identidad. Es impresionante, e impactante, la manera en que Paz va generando esa corriente sonora, emotiva, con símiles y metáforas, con silencios que *hablan* armónicamente, con anáforas y figuras de repetición. Los períodos rítmicos determinados, el golpeteo silábico, los encabalgamientos, generan ese espléndido cántico terrenal que es este numinoso poema. La armonía lo rodea: la luz, la fuente o surtidor arqueado por el viento. Frente al mundo, el poeta invoca los valores más altos del espíritu, conjura a la burda materia y la enaltece con su mirada:

*un sauce de cristal, un chocho de agua,
un alto surtidor que el viento arquea,
un árbol bien plantado mas danzante,
un caminar de río que se curva,
avanza, retrocede, da un rodeo
y llega siempre...*

El poeta, deslumbrado por la belleza del entorno, de pronto descubre que la felicidad no puede atraparse: es fugaz. La imagen es plena, rotunda, reveladora: *horas de luz que pican ya los pájaros,/ presagios que se escapan de la mano...*

La contraposición con la desdicha es válida. Ésta llega y petrifica todo. Lamentablemente ésta es parte de la realidad, el pago por la desobediencia ante los dioses (o ante Dios). El destierro del mítico Jardín del Edén involucra también al deterioro y la degradación física: estar supeditado al transcurrir del tiempo, a los cambios de substancia, como postulaba Aristóteles; sin embargo la figura de la mujer es capital. Previamente el fulgor que surge cuando se apartan las nubes, simulando alas, lo obliga a elevar su voz. Paz canta al amor, a la mujer.

La ternura hace que el poeta admire a plenitud a la amada, lejos de toda intención lujuriosa: *mis miradas te cubren como hiedra*, exclama; antes de desnudarla la cobija pasionalmente. La figura de la mujer adopta un papel relevante: Musa, Creadora, advocación maligna. De la colegiala a la mujer plena, evocada por el poeta, hasta llegar la mujer decrepita, la pavorosa bruja en que se convierte la pareja cuando ocurre la desavenencia.

La triple representación de la diosa madre, de acuerdo con la tesis de Graves, se advierte en este cántico revelador⁹. Estrofa tras estrofa, línea tras línea pueden destacarse las imágenes, al igual que las reflexiones sobre el mundo y la historia, sobre la existencia y su transitoriedad; la manera en que ese amor evocado se trastoca y termina por ser nada. La núbil, la amada inicial llega a metamorfosearse en *un montón de ceniza y una escoba,/ un cuchillo mellado y un plumero,/ un pellejo colgado de unos huesos...*

La presencia del sentido femenino y los conceptos de amor y erotismo –este último considerado como mito cosmogónico, como energía primordial– es, indudablemente, un tema hondamente significativo en la obra lírica de Octavio Paz. En *Piedra de sol* la reflexión también tiene lugar.

Pero no es filosofía. Tampoco el poeta se yergue como un predicado: es simplemente un hombre sensible que observa al mundo con profundidad. Y le duele. Por lo tanto advierte que no hay víctima ni verdugo, puesto que en el mundo todo sucede: amores, frustraciones, incestos, sodomía, castidad, etc.

Las tragedias, los hechos sangrientos de la Historia no tienen sentido puesto que todo se transfigura y es sagrado. Pero, en verdad ¿nada tiene sentido? Paz se cuestiona: *¿no son nada los gritos de los hombres?/ ¿no pasa nada cuando pasa el tiempo?* Por supuesto que la realidad responde con su crudeza: todo es un simple parpadeo del sol, los muertos no pueden morir de otra muerte. Las leyes, las cárceles, las iglesias, la política, la economía, la democracia son: *“máscaras podridas/ que dividen al hombre de los hombres/ al hombre de sí mismo”*.

Por otra parte, el poema *Pasado en claro* (1975) es un recorrido por el interior del poeta, un atisbar por las diversas instancias álmicas a través, siempre, del lenguaje, considerado como “*senda de piedras y de calores*”. La búsqueda es no sólo en su nivel referencial y técnico (el discurso lírico como información, de ahí que la expresividad del contenido se bifurque “*entre lo presentido y lo sentido*”).

Ante esta circunstancia, el escritor asume sus diversas intenciones analógicas; metáforas y reiteraciones crean un sistema de espejos que revelan otro texto, como ocurre en *El mono gramático* (1975). Paz va al encuentro de sí mismo; ahí, justamente, “*donde le lenguaje se desdice*”. En este adentrarse por la memoria, el poeta observa su infancia. La vuelta hacia atrás es, desde luego, inaprensible (“*es todas partes y ninguna parte, /las cosas son las mismas y son otras*”), una paradoja resuelta por el transcurrir del tiempo, aunque este concepto, esta dimensión, no se haya inventado todavía (según la expresión utilizada por el poeta). Aquí se da “*la identidad entre sus semejantes, / la diferencia en sus contradicciones*”, pero ¿qué es el tiempo sino “*luz filtrada*”?

Paz se adensa y se transfigura en este instante para contemplar el paso de la historia, del mito, de las lecturas y se instala en ese país de nubes: la adolescencia. Esta visión, nostálgica, es fugaz pero intensa; las descripciones del tendejón, por ejemplo, crean una atmósfera melancólica, como el sepia de un daguerrotipo. Se advierte, además, otra visión desgarrada: la casa familiar.

El poeta descubre sus interioridades, sus raíces (¿la Raíces del hombre?); la madre e un “*pan que yo cortaba/ con su propio cuchillo cada día*”. La tía y el abuelo son referencias contenidas, frases hechas (“*al hecho, pecho*”, “*blanda te sea*”). En cambio la figura paterna se vuelca en un ritmo trepidante, quebrantada por el dolor:

*“Del vómito a la sed,
atado al potro del alcohol,
mi padre iba y venía entre las llamas.
Por los durmientes y los rieles
de una estación de moscas y de polvo
Una tarde juntaos sus pedazos.
Yo nunca pude hablar con él.
Lo encuentro ahora en sueños,
esa borrosa patria de los muertos.
Hablamos siempre de otras cosas.
Mientras la casa se desmoronaba
yo crecía. Fui (soy) yerba, maleza
entre escombros anónimos”.*

(pp. 29-30)

A raíz de esta percepción desgarradora, la zona que recuerda el poeta es otra; inmerso en la soledad se vuelve un extraño “*entre las vasta ruinas de la tarde*”. Luego la reflexión sobre la existencia y la transitoriedad del ser humano (“*el agua es fuego y en su tránsito/ nosotros somos sólo llamaradas*”). Fantasmas, mensajeros, fragmentos de un discurso inacabado: eso son los hombres inmersos en la historia. El poeta ha dicho: “*Túneles, galerías de la historia /¿sólo la muerte es puerta de salida? /El escape, quizás, es hacia adentro*” (p. 38). Pero si existe la vida y la muerte, también sucede un tercer estado, que es la quietud misma, disuelta, “*la plenitud vacía*”, acaso una palabra “*de dos filos, palabra entre dos huecos*”. Esta revelación lleva al poeta a colegir que “*Es Dios: /habita nombres que lo niegan*”.

Sí, otra vez la falibilidad del lenguaje, un discurso que se esculpe y se disipa. El poeta se reencuentra con el murmullo interior: el silencio. La conclusión es contundente: “*Soy la sombra que arrojan mis palabras*”. En 18 estrofas, que son igual número de zonas o estancias vitales, el poeta recorre su interioridad, determinando con precisión su actitud con respecto a su historia personal y la Historia (más objetiva). Un recorrido a través de esa cadena lingüística que arroja sombras. Un pasado transparente que estimula al poema. Hay imágenes intensas, brillantes. Descripciones que van más allá de la simple enumeración referencial. Atmósferas internas, movimiento que dinamiza la potencialidad del espíritu. Todo es pleno y luminoso, como la mirada de la memoria que busca observando el pretérito. Eso es *Pasado en claro*: transparencia de las raíces emotivas

oscar_wong83@yahoo.com

<http://www.geocities.com/poetaoscarwong/>

Óscar Wong (Tonalá, Chiapas, 1948) es de ascendencia sinomexicana. Poeta, narrador y ensayista. Ha obtenido diversos premios nacionales en los tres géneros que practica, entre ellos el Premio Nacional de Poesía Ramón López Velarde 1988, el Premio Nacional Rosario Castellanos en Cuento 1989 y el Premio Nacional de Ensayo Literario Magdalena Mondragón 2006. Imparte cursos y talleres de manera independiente. Radica en el DF: Pertenece al PEN Club-México. Su más reciente libro: Jaime Sabines, entre lo tierno y lo trágico (Edit. Praxis, Méx., 2007)

Desde mí voz

La palabra-herida (a Gina Pane)



En el papel de su brazo
se desliza una navaja
superficie profunda donde
nace una estrella de sangre.
No, ese tajo no separa
deshace el tejido
da lugar al vacío
abre las posibilidades
y la creatividad se expresa.
El desgarre contiene el cambio
metamorfosis de una larva
mezcla de líquido vital
y heridas hechas lenguaje
palabra encarnada en un libro
que se adapta al cuerpo
cuando las letras lo escriben.
Porosas, hablantes cicatrices
del pensamiento indeleble
incisiones trazadas
que curan la infertilidad
y significan el vuelo mariposa.

Avinu (a mi padre)

La nada se afirma
en tus palabras
lo instituyente es
construcción descriptiva
que como cada grupo
niega la marca de su origen
la huella de ser en relación.
Mi resistencia aflora
florece, me enrrama
escucho mentiras relativas
latentes mitos circundados
secantes de órganos,
corpus de alianzas
atomizan lo universal.
Eruditas estrategias
columnas que forman
y hieren la médula
me de-construyo
a veces... y otras
asumo mi herencia:
el delito simbólico
que debo transformar.

Roxana Lucía Foladori Antúnez, (Montevideo, 1974 -)

- Integrante del grupo de mujeres "Compartir Poesía", Fundación Entredós, Madrid.

- Publicaciones poesía VVAA: *La mujer rota* (2008), *Nueva Literatura de habla hispana 2006* (2007), *Flores nuevas* (2006), *Letras y Andanzas* (2005), Revista *El perro azul* (2004 y 2005).

- Ensayo: "El incesto, su representación en el cine mexicano de 1933" (*Theoria*, UCM, 2008); "El tabú del incesto; su representación en *La Mujer del Puerto*" (*Razón y Palabra*, # 46, ITESM, 2005); "*Más allá de la muerte*, la representación de la imagen de la mujer en el cine mexicano de los años 30" (*Rev. Iztapalapa*, # 53, UAM-I, 2002).

Paseo en el columpio
de la distancia.
Busco cada transpiración
en la soledad
Hay tristezas en este campo
donde habitan flores.
Y cuando busco
donde columpiarme.
Me doy cuenta
que no hay lazos entre
mis entrañas
se encajan entre la desesperación.

♠

Sangre
Inocente
es la sangre cuando
se derrama en silencio.
El rojo se quiebra
en vino.
Jugar a desahogarse
en una muerte
un corcho que no se puede abrir.
Hay puertas de
donde ya no salgo
hay tiempos amarillos
donde está ventana no se ve.

♠

Has violado mi libertad
Me cogiste en el maní comió
Fingiéndome demencia.
Dominas territorios
Las batallas terminan
En el campo de la verdad.
Sola estoy
Me llamas prostituta
Traicionándome
Llegando a imperialismo.
Hoy mis labios
Son sucios por ti
Cuando censuras mi verdad.
No quiero recordar mi nombre
Porque te tengo temor cuando te enfrentas
Y acabas con mi virginidad.
Solo tú sabes
Ser plástico y presumir de tu miembro
Una y otra vez.
Ahora no se como me llamo
Acaso Gloria, Ana.
Al acordarme de ti extraño mi sexualidad
Irma me llamo
Despierto en donde ya no hay dolor
Solo Venganza.
Cuando me llamas.



Alberto Neri Moreno Nació en Guadalajara 1981. Es Licenciado en Filosofía y Letras. Ha trabajado en El Informador y en revistas como Zonika, Assesismos, Ronda Jalisco actualmente en Fedra. Trabajo en C7 como auxiliar de redacción, auxiliar de producción en el área de noticias el año pasado. Actualmente es coordinador y locutor en la estación de radio www.radiosuckx.com.

Nuestros amigos poetas

Mary Mojica P- Argentina

El angelito sonreía a través de la persiana. En el piso superior, Marcela estaba concentrada maqui-llándose y David pensaba en adquirir una escalera. El aroma a melocotón de la crema que ella usaba dejaba una estela en la habitación, un aroma que enloquecía a David. Sus problemas no importaban ya, tenía un lugar para estar y se sentía cómodo. Sostener a una persona no debería ser tan difícil, pensó. Sería distinto si Marcela fuera Patricia, o Soledad. David estaba seguro de que él era excepcional, nada le apartaba esa idea de la cabeza. El angelito seguía sonriendo.

Marcela estaba cansada. Se notaba en sus gestos la necesidad de disimular su satisfacción, para hacer que realmente pareciera una profunda pena. Todos lo entenderían. Marcela veía siempre seres humanos egoístas y soberbios, como si fueran cualidades inherentes a su naturaleza. Terminó concluyendo que así era David. Una simple reunión dosificada de todos los pecados capitales. Pensó si Patricia o Soledad habrían aceptado vivir con alguien así. Ella lo consideraba un vegetal; aunque respirara, su estado autista resultaba maliciosamente cómico.

Odiaba su mirada perdida cuando abría a la fuerza sus párpados y no encontraba nada distinto. Ningún avance. Ningún retroceso. Enterraba sus uñas en su piel esperando una respuesta, pero nada cambiaba. Marcela sufría, pero no podía evadir su compromiso. Lo hizo tal como ella quiso, usando una pobre excusa para engañar a la culpa. Desconectar un cable marcaba la diferencia. Cuando cayó la primera porción de tierra sobre su rostro, David notó que el angelito que Marcela, su paranoica conciencia, diseñó para su lápida, no era perfecto, sino hermoso. Unos minutos más tarde, llegaba la psiquiatra a su consultorio y descubría al paciente con el cable de la lámpara de angelito enredado en la garganta y flotando en el techo.

Joan Mateu- España

En la sala se habían reunido, además de los anticuarios habituales, toda una fauna variopinta de señoras de la alta sociedad, médicos, periodistas, marchantes, psicólogos y curiosos varios que llenaban completamente aquel local de altos techos y pesados cortinajes que, sin duda, estaban colgados a posta para darle más seriedad y empaque.

La subasta de un cerebro había sido la noticia que había corrido por toda la ciudad y nada más anunciarse la fecha del acto, la reserva de sillas se agotó en una sola tarde.

Después de la subasta de diferentes cuadros, un par de alacenas con dos siglos de antigüedad y una cubertería completa de 76 piezas, el subastador, con su traje negro y mirada profesional, anunció en tono monocorde y desprovisto de asombro el siguiente objeto:

- El próximo objeto es un cerebro en buen estado, que está un poco influenciado por la televisión y ha sido lector esporádico de periódicos. No está maleado y aún se emociona ante los estímulos amorosos y culinarios. Siente piedad por los animales maltratados y no es agresivo ni aficionado compulsivo a los deportes. A pesar de que tiene algunas neuronas deterioradas, su comprensión no ha mermado demasiado y sus defectos en el habla son ocasionales. Tiene un principio de autismo que lo hace calmado y tranquilo. Prácticamente comprende todo lo que se le dice y es obediente y afable. ¡Señores, hagan sus ofertas!

La condesa, sentada en la primera fila, efectuó una puja que asombró al resto de los asistentes. Mientras el subastador confirmaba la venta y aun resonaba el "a la una, a las dos y a las tres, ¡adjudicado a la señora de la primera fila!" la condesa no se arrepentía del alto precio pagado. Había comprado el cerebro para su hijo. Tenía muy claro que sería un poco más tonto y posiblemente menos educado, pero al menos no volvería a matar.

León Getzel-Israel

Un pedazo de tierra rodeado de río, con árboles cuyas hojas daban sombra a un ranchito que parecía una tapera, allí vivía Juan.

Pescador de nacimiento, no conocía más que eso, nunca fue a la ciudad, que estaba muy lejos, su hogar en un tiempo, sus padres, hermanos, después su mujer y dos hijos.

Había quedado solo, sus hijos se fueron muy lejos hacia tiempo a buscar otra vida, y su señora murió. En esa madrugada que el sol quería alumbrar el cielo, se metió en el rancho de Juan, y estaba durmiendo en una cadera de lona con patas de árboles, acostado con un pantalón de media caña, sucio, y una camisa marrón que no veía jabón hacía mucho, los pies con callos plantales por andar siempre descalzo, sus manos grandes parecían garras, su cara curtida con arrugas, su pelo largo marrón y con canas, nunca usaba peine. Cuando despertó, miró a su alrededor como buscando algo, solo encontró su perro que le lamó la mano, se fue hasta el río y se lavó la cara y el cuerpo, prendió fuego para matear y se sentó tranquilo. Miraba todo, el pingo que tenía pastoreando, el gallinero, una vaca, y el sembrado de verduras.

Todo estaba bien, normal, un día más de soledad.

No podía acostumbrarse a vivir solo, a veces se ponía a gritar para ver si alguien lo escuchaba, pero era en vano, estaba solo. El día era hermoso, el sol ya bien arriba decía lo mismo, unas nubes paseaban, el río corría como diciendo vení acompañame.

Hoy era un día de pesca, tenía que pescar para entregarle a su comprador sus pescados. La canoa lo esperaba paciente, era su amiga de siempre, recorrían juntos él espinel, sus remos eran sus amigos, cuantas veces en días de tormenta se arqueaban ante las olas pero no se rompían.

Había que salir, preparar la carnada viva, el espinel con muchos anzuelos cada metro, y lanzarla desde la canoa con un pezón en el extremo hasta que toque fondo. Atada en la costa contra un palo no corría peligro de desprenderse.

Ya todo estaba listo, pero surgió lo imprevisto, pisó una yarará, se le enroscó en la pierna y lo mordió, sintió los colmillos que se le metieron.

La primera reacción fue pegarle, pero no aflojaba, sacó el facón y la cortó, arrancó de su pierna la cabeza, dos agujeros mostraban la mordedura, apretó su pierna con fuerza, solo salió un poco de sangre, el dolor era grande, insultó para desahogarse, transpiraba, gritaba de dolor, comprendió la gravedad, cuantas veces los amigos le decían guardá antiofídicos, mirá que en cualquier momento te pica una yarará.

Si, ya esos consejos no le servían, el veneno entraría en sus venas.

Sin pensar más, subió a la canoa, había que llegar a la ciudad. Era difícil, muy lejos estaba de llegar, el veneno lo mataría en pocas horas.

Sin embargo tenía esa esperanza.

Comenzó a remar, tenía fuerza, la corriente estaba en contra, era más duro remar, costó la isla y rumbeó para la ciudad.

Pasó una hora, se dio cuenta que sus manos estaban hinchadas, le dolían sus piernas, su cuerpo se hinchó, en su boca sintió un sabor amargo, una sed espantosa lo obligaba a tomar.

Sintió mareos, sus brazos no le respondían, tuvo que dejar de remar, se acostó, la fiebre le producía delirios, perdió el conocimiento. La canoa al garete seguía el camino que el río le indicaba.

La noche los envolvió. La canoa y Juan navegaban con su soledad.

Mario Belapolsky -Israel

Al horizonte, como una fantasía, lo veía que se acercaba y yo huía. Como teniendo miedo, de ese sueño, quise despertar y no podía...

! Era todo tan real !! Ya el horizonte estaba sobre mi. Reclamando algo que yo no entendía...

En la lejanía, montado en el horizonte, cabalgaba la que fué mi vida, la que fué mi amor, pero que hoy no era nada mía, solo un recuerdo, con daño a mi corazón...

Muy claro se oía, las palabras, que el horizonte y ella gritaban: ! No huyas queremos hablar con vos ! Y yo mientras huía, temblaba de miedo, temblaba de pavor. Ya quería, que la pesadilla termine, y volver a la vida real...

En un momento me desperté, el sudor bañaba mi cuerpo, mi corazón era un galope sin control. Quise interpretar el sueño, y de pronto lo entendí :

Ella fué para mi como un horizonte, que se vé, pero es imposible de alcanzar.

Y cuando creía que ya la tenía, como el horizonte se corría y nuevamente se alejaba, de mis brazos, de mi amor. Y yo quedaba solo y confundido sin poderlo entender...

! Y lo entendí, ya lo creo que lo entendí ! Fue un amor que mi mente creo, nunca fue real, nunca existió. Cuando recobré la cordura y me di cuenta de este mal, dejé de mirar el horizonte...

! Ya que el horizonte, como éste amor desbocado, no es real !

Rolando Revagliatti -Argentina

Jabrellas se hospedaba en una pensión de la calle Maza. Vestíbulo, cocina, baño, retrete, corredores, diez habitaciones, algunas pequeñas, una de las cuales, en el tercer patio, él arrendaba. En ese último patio, en “la piecita del fondo”, que en realidad no era más que un sucucho –al lado de “la carbonera”, habitáculo donde no se guardaba carbón, sino trastos -, vivía Blanca, una copera a la que el hijo de la encargada, ciclotímico de ocho años, le alcanzaba el desayuno pasadas las dos de la tarde. En ese patio áspero había canteros, menta, hormigas y caracoles. “La piecita” no tenía ventana, pero sí la de Jabrellas, seborreico cuarentón tirando a gordo, empleado del subte, línea “A”. Calvo, con cara de luna abollada y el nacimiento de la barba muy marcado. Servicial, cuando no dormía sus once horas sagradas. Jabrellas, anticipado del estereo, en su día de franco nos inundaba de música clásica y Dajos Bela. La encargada solía encarecerle que le cambiara los cueritos de las canillas. La pareja de la pieza frente a la cocina, que les pasara alguno de sus tres discos, todos boleros, ya que ellos carecían de combinado. Los paraguayos, otros pensionistas, que les saliera de testigo en un trámite ante un ministerio. Los de la habitación enorme que separaba los dos primeros patios, lo reclamaron un domingo para jugar al truco. Las mellizas y el padre de las mellizas lo solicitaron por asuntos de electricidad. Otra vez, él se ofreció para entablillarle provisoriamente una pata a Mini, la quisquillosa perrita negra de Norma, la sufrida hija de la catamarqueña. También ayudó Jabrellas a correr muebles, a baldear, a podar la parra. En las paredes de su cuarto exponía fotografías enmarcadas de mujeres desnudas (pubis, aparte). Lindas fotografías: artísticas. Como del Playboy de los años cincuenta. En su ropero, dentro de sobres marrones, había muchas otras fotos con motivos similares. Cuando su madre y sus hermanas caían a visitarlo desde Baradero, los cuadritos eran ocultados, y a un par de clavos en sendas paredes les colocaba un almanaque y un dibujo. Sólo con prostitutas mantenía escaramuzas eróticas a las que por períodos de no más de noventa minutos cada quince o veinte días Jabrellas se entregaba. Le gustaba pagarles y jamás pichuleaba. Parecía conforme con su régimen de veintidós, veintitrés o veinticuatro encamadas anuales. Del bello sexo comentó en cierta expansiva oportunidad, que observando a unas adolescentes en Gath y Chaves se le había ocurrido la siguiente frase: “Todas las jovencitas son jóvenes”. Rasgo de sutil ingenio y perspicacia. Jabrellas tendía a sonreír, a mostrarse correcto y mesurado. Los de la sala, el cabo de la policía y su concubina, no lo saludaban. Abonaba el alquiler con puntualidad, usaba trajes, cepillaba con bríos su dentadura. En Baradero, ni mientras cursaba el secundario ni cuando trabajó en la forrajera tuvo novia o filo. Y tampoco en la gran ciudad. Hasta que Blanca, su vecina de patio y jardincito, se lo encuentra detrás de una ventanilla de la estación Loria, y se conmueve, se fija en él, y algo conversan. El caso es que Jabrellas, así, desprevenido, se sorprende el diecinueve de diciembre de mil novecientos cincuenta y ocho, invitándola a Blanca a tomar café en un bar por Congreso, una hora después.

La historia sigue con que ahora están los dos en la pieza frente a la cocina, son viejos, las fotos las vendió Blanca hace más de dos décadas al dueño de un boliche en Lanús, Jabrellas es jubilado, en “la piecita del fondo” Blanca pinta vírgenes de plástico, con lo que le alcanza para abonar el alquiler, tan módico, de la vivienda en la que, con las otras habitaciones clausuradas, son sus únicos ocupantes.

Pablo Mendieta- Bolivia

Vivía solo en una pensión. Allí había gente de toda condición y carácter. Al lado de mi pieza aposentaba una extraña mujer de unos 65 años que manifestaba una forma de ser muy particular: hablaba sola. La verdad es que no hablaba; gritaba y gritaba consigo misma sobre diferentes asuntos. En las noches hacía tanta bulla moviendo muebles, golpeando quién sabe qué, y claro, profiriendo gritos y gritos, que me era imposible conciliar el sueño. En las mañanas, todo ojeroso, corría a mi trabajo, fascinado por él (como nadie quizás en el mundo), para descansar por ocho horas de los gritos de la dama.

Pero regresaba tembloroso a la pensión, pues yo bien sabía que al entrar a mi pieza escucharía los horrosos gritos. Ni siquiera cuando hacía sus necesidades dejaba de gritar, y eso que el baño quedaba bastante lejos de mi habitación, al fondo del corredor. Una noche de nervios, esperé pacientemente a que se durmiera, y cogiendo mi almohada me deslicé sigilosamente hacia su pieza. Entré a duras penas porque, precavida, había afirmado una silla contra la puerta. Sorteé el obstáculo y me dirigí directamente a su cama. Dormía de espaldas. Posición propicia para ejecutar lo que tanto tiempo se me había cruzado por mi ya exhausta y conturbada mente. Me acerqué con cuidado a ella e, inclinándome, apoyé con un movimiento brusco y con firmeza el almohadón en su cara. Resistió la embestida por un tiempo que me resultó eterno, pero finalmente sucumbió.

Aparté de su semblante sin vida la almohada, y para cerciorarme de que mi faena había sido concluida satisfactoriamente, le tomé varias veces el pulso, al tiempo que apoyaba mi oreja, a decir verdad mis dos orejas por si acaso, en el pecho. Salí tan subrepticamente como entré. Ya en mi aposento, me apoyé de espaldas en la puerta, y bañado en sudor, luego de pensar prestamente, concluí en que yo no la había matado: sus gritos estallaron en su corazón.

Alberto Peyrano-Argentina

*(Poema seleccionado por Editorial Dunken
Para integrar su Antología de Poesía)*

Ser testigo...

seguir al corazón tras la mirada

e incorporar el sufrimiento

lenta,

largamente,

como un inmenso catéter

que alimenta al alma.

Contemplar...

con la palabra dormida en la garganta,

con las manos vacías de caricias,

con la mirada carente de piedad,

con la nada palpitando en las arterias.

Presenciar...

la agonía que derrumba al cuerpo,

el holocausto inútil del martirio,

el futuro de las usadas santidades

y vivir con ello,

sin que se pueda variar el derrotero

de la prefabricada historia que nos dieron.

Mirar...

seguir mirando con los ojos secos...

sin poder siquiera saber

cuándo los cerraremos.

Juan R Sagardía-Argentina

Transitorio

dominio húmedo.

A veces...

Hálito diferente

conforta la jornada

nocturno círculo

traspasa las alturas.

A él se allegan

mirando con amor.

Moni Munilla-Argentina

Vengo de mi a verte esta mañana

con la piel tan inquieta como extraña;

quiero decir que estoy sin que me adviertas

para caminar con tus sombras añejas.

Salí a tu encuentro, húmeda de rocío

me acomodé las flores del vestido;

el patio aun dormía sus fragancias

ajeno a la premura por saberlo despierto.

Ansias tengo de andar robando versos

a tus ocres mejillas, al vuelo de tu cielo

que se reparte en trinos; llegaste y es un día

acaso en mi esta mezquina urgencia

por sentir que te hundes en mi cuerpo.

Vengo de mi y voy hasta tu nombre,

te busco en las miradas que se cruzan,

en las acuarelas de mis utopías

que han desempolvado historias

y a mi lado, se hacen definitivamente vida.

Lejos de mi estoy en este otoño.

Juan Carlos Almirón- Argentina

I

Las lavanderas se fueron por el río

vida arriba hacia donde copulan los cielos

y las correntadas.

Cayeron las curuicas de los soles

y quedaron amontonadas sobre la arena

a la espera del ansiado retorno de los Ayeres sagrados.

¡ Oh, preanuncio gozoso de los ancestros
comprimiéndose en esas siete puntas enhiestas !

II

Y como un camalote suelto por su destino

un candombe se arrastra

hacia las piedras orillas

a liberar los pies del cautiverio,

mientras un duende cambá se apodera de sus tamboras

desatando la algarabía escondida en sus parches.

¡ Oh, palpitar de las huellas oprimidas por la otra piel
despertando el Baltasar del baile !

III

Las siluetas de la siesta

se acumulan de seibos para recibir la brisa

como si fuese un beso de la lejanía

que enamora las iguanas con el payé en el aire.

¡ Oh, embeleso de los guayabos que maduran
ante los ojos fuegos del sol !

IV

Quema los pies del sufrido mulataje

la piedra hirviente de las modestas callejuelas

que retienen en su interior

el extraño eco que desprenden sus raíces maniatadas

y al vomitar el alba

su luz temprana en borracheras,

la Aldea de los Siete Brazos

presiente la llegada de esa guapa campesina

orillera del silencio,

remojando las sombras de los atuendos...

Raquel Mongiello-Argentina

Partitura de Tragos

Tengo la copa entre mis manos

y deseos pegados al cristal,

una piel de relojes en rodajas

y un libro hablante

en todas las esquinas.

Tengo números que rotan

dentro de mi eje

y magia en los ombligos

no caídos.

Tengo un viraje en el pubis

y una hilera de sensaciones ávidas

en esta partitura de tragos.

Y tengo todavía

un puñado de apuestas,

ardiendo sobre los miedos.

Héctor Cediél– Colombia

Sin ti, pasé de la agonía, a una muerte profunda. Escasamente me despierto para tomarme una pastilla, contra el dolor en el alma y limpiarle a los ojos, la tierra. Extraño tus besos con aroma francés y al insomnio permanente, que dejó tu partida; desde entonces, más que un emigrante, soy un desplazado, un azota mundos sin esperanzas; un ciudadano sin tierra y con las raíces descabezadas. Mi Sol, no es el mismo que los ilumina a ustedes y el libro que escribo, se transformará en árbol... No sé si el miedo al destino, nos transforma en contrarrevolucionarios o en estatuas, a medida que nos momificamos; como esas modelos hermosas, a quienes se les seca la buena sangre. Ya le he limpiado al corazón las telarañas, pero le desapareció el encanto a la fe que profesaba. Mi vida ha quedado libre de mucha basura, de los aromas turbios del desamor, de los árboles de la soledad y de la escalera, que me permite descender al infierno o subir de cuando en vez hasta el cielo, para comparar ambos paraísos. Arden las paredes de mis huesos y se temple el miedo, como el acero toledano. Me he crucificado involuntariamente a muchos recuerdos; a aquellos sueños que rescate y evité ahogarse, en el llanto del río. La muerte es un viaje, que debería producir risa. He amado cuerpos heridos, como hojas por el granizo; ahora el cielo llora hielo y se deshielan las mortajas de la Antártica. No quiero amanecer muerto, sin haberte amado una vez más. Te quiero para morir, como una cereza en tu boca; empalando como un turista de paso tu sexo, antes que se convierta en una caverna desdentada. Quiero beberme contigo un café, antes de morirme. Matarme de tristeza, sería menos doloroso que asesinado por un anarquista revolucionario. Sé que el derecho a la vida, ya no figura en los derechos ciudadanos. No necesito para amar a un maniquí, ni una hembra para lucir en la tour Eiffel, ni menos a la matrona murte que me ofreció su amado engendro en bandeja de plata, para saldar con un mínimo de honor su vergüenza. No soporto a esas mujeres fastidiosas, que parecen haber dado a luz mascotas mariconas. Quiero despedirme de las que amé y de las que amaré, en los próximos años; después que se derrumbe el occidente y que se estrelle mi barco contra un submarino. Lo más duro será despedirme del Sol, de las flores, de los paisajes y de las florestas ecuatoriales de mis amigas. El destino me ha empitonado, un buen par de veces y he sabido sobrevivir, a un buen par de cornadas. He aprendido a subsistir en la desdicha, así como los peces lo aprendieron a hacer en el agua o los demonios en el fuego. He sido despiadado, cuando me he confundido con los burladeros, que me ofrecía la vida; suenan los clarines, como hojas revueltas por el viento; como la hojarasca que confunde a los valores o nos cambian de lugar los mojoneros por los que nos guiamos en la vida, para atracar en un remanso. Agonizo en un mar de tinta roja, que en mi primavera era azul cobalto; ahora es del color de los abismos, como los nombres que se borran de nuestra memoria, sin decir: ¡Good bye! Me muero con las botas puestas; navegando como un barco cargado con oro puro, escapando de los vientos diabólicos de los corazones, que solo rebuscan prisioneros en sus incursiones. ¡Soy el sueño de un océano! ¡Los meses que quise vivir de enero a enero, en Europa! Soy un marinero que observa con honor, a los arreboles de sus últimos crepúsculos ¿Llueve? ¡No!, es un suspiro de la tristeza...

Ulises Varsovia-Chile

Todos los días la sutil presencia
de atmosférica resonancia
tintineando a mi alrededor
su inconfundible gorjeo,
su espectro acústico curvado
en un arco de violín nocturno,
sacudido de polen planetario.
Marcial y nupcial, solemne,
erecta en la invisibilidad
del aire desnudo multiplicado,
tímida, frágil de impalpables alas,
y rotunda en tu advenimiento
de ínfimas sagitas percutoras,
de moleculares dedos pulsando
los atmosféricos hilos del aire,
ay amor, el sutil cosquilleo
de plumas sutilísimas,
o polen estelar espolvoreado
allí donde la trama órfica
su red receptora tendida,
tu misteriosa presencia cada día.
Marcial y nupcial, herido
de aromados pezones exhalando
su láctea maternidad, su trémula
materia impalpable percutida,
qué, si no tu anónima presencia,
qué, si no tu danza minúscula
de minúsculos pies tintineando
a mi alrededor con su adormidera.
Todos los días tu sutil visita
enredada en el aire desnudo
con su hábito de espuma planetaria,
novia perpetua de clara resonancia.

Juan Carlos Maidana-Argentina

**Añoro el Tiempo,
que estuve a tu lado.
Añoro el Camino,
que hemos caminado.**

**Añoro a tu Cuerpo,
que lo he acariciado.
Añoro a tus Brazos,
que me han abrazado.**

**Añoro a tus Labios,
que los he besado.
Añoro a tus Ojos,
que me han mirado.**

**Añoro a tu Rostro,
que he contemplado.
Añoro a tu Sonrisa,
alegría me ha dado.**

**Añoro a tu Amor,
por haberse ausentado.
Añoro lo que Añoro, porque
a tu amor, no he renunciado.**

Ángel Alberto Morillo- Venezuela.

Te dedico mis versos
 Mis besos también...
 Te dedico mis palabras
 Te dedico mi pensamiento
 A ti me dedico también.
 Te enseñó mi corazón
 Te enseñó mi vida
 Te enseñó mi alma
 Claro, a ti te enseñó
 amar también.
 No cuentes las horas
 No cuentes los espacios
 No cuentes nuestros amores,
 Pero espero que cuentes conmigo...
 Cuenta las estrellas
 Cuenta al infinito
 Cuenta que yo también cuento
 Un cuento que no tendrá fin,
 por supuesto, cuenta conmigo
 soy para ti infinito.
 Sabes a chocolate
 Sabes a fresas,
 tus besos saben
 y tú sabes,
 sabes que te amo
 sabes que te como
 te como con mi boca
 y como mi boca también sabe,
 soy claro,
 te digo que es imposible
 desdoblarse y perderse
 en la espesura de tu mirada
 para soñar al silencio.
 Audaz, ventrudo,
 temeroso, osado,
 feliz, sonriente,
 volador
 por eso toco poco a poco casi loco,
 en un toque por error y con acierto
 pues en un viento abierto
 sin premuras
 en mi voz se va tu dulzura
 y tu poder y tu pudor en mi acento
 y por más y más
 que me siento casi arriba
 flexionado y genuflexo
 vuelo y vuelo
 fresco y fresco,
 rubor en las mejillas
 tatuando nubes,
 secando y sacando rayos de Sol
 como cupido tartamudo,
 beodo peyendo,
 diablillo al acecho
 mordisqueando afrecho,
 me dedico
 me enseñó
 me cuento
 me como
 me sabe
 todo amor.
 Así en réquiem
 Vulnero pétalos
 Sueno bocinas
 Lanzo arroz
 Para esperar en un minuto
 Quizá en dos
 El ciclo de una pasión bella, tierna, dulce
 Que deshiela sin temor a hundirme.

Cristina Larice de Roura-Argentina

El hombre pone alambrados,
 tranqueras, rejas y trancas
 para separarse del hombre
 Determina sus territorios
 Se apropia de lo que es de todos.
 El hombre encierra los paisajes
 Se adueña de extensiones
 Se apodera del viento
 Penetra en el espíritu del mar
 lo hace abortar
 Le chupa la sangre a la tierra.
 El hombre avanza y avanza...
 La naturaleza dice basta
 da vuelta todo
 Sacude con mano enérgica el mantel natural
 Tira, fractura, arrastra
 Pune orden y equilibrio
 Después
 acomoda en armoniosa convivencia
 cada piedra, cada flor,
 cada fósil,
 cada animal...
 En ese escenario
 no sabe como ubicar al hombre
 para que conviva
 y no se adueñe de lo que le pertenece
 al pájaro
 al niño
 a la rama...
 El hombre
 extraño habitante de este mundo
 no aprende a compartir
 y vuelve a apoderarse de lagunas, ríos, montañas...
 El hombre
 desearía acorralar los milenarios hielos
 encerrar las indomables nubes
 enjaular el sol
 atrapar al pájaro, herirlo de soledad
 El pájaro
 testigo silencioso
 desde el ojo audaz de mi alma
 descubre la intención del hombre
 y lo denuncia.

Raquel Luisa Teppich-Argentina

Dejé tristezas y senderos inciertos.
 La luz de la existencia arrulló mi ser,
 aprendí a relegar el sufrimiento,
 a agradecer el milagro
 de estar viva cada día,
 soñar y disfrutar el presente.
 A valorar la inocencia y
 perdonar la maldad de los humanos.
 Las noches turbulentas
 se convirtieron en bálsamo
 cicatrizante y
 lágrimas de desazón
 en piedras y tu sonrisa
 me transportó al paraíso.

Jorge Vargas– Costa Rica

Tejieron sin razones y espejismos.
encadenaron negras suposiciones y traicione-
ras especias,
recopilaron inuendos y chismes,
asociaron calumnias e infundios,
en fin amarraron cuanto testimonio negativo
pudieron recoger.

Y se murieron de sed?

No!
No porque el ser humano
es capaz de ver.
Y para nuestra fortuna
el amor se deja ver.

Manantiales de agua viva
brotaron de sus pechos
y su fiel reflejo
supieron discernir.

Inés de la Puente S– Perú

Siento que me quiero como nunca antes:
simplemente siento que hoy me quiero;
si ayer me quise o mañana me querré:
simplemente siento que hoy me quiero;
siento que hoy me quiero tanto, tanto,
que gustosa acepto el juego del yoyó:
unas veces subo, en otras me desplomo.
Es mi vida un constante sube y baja,
sin embargo, hoy he roto la escalera
justamente cuando estaba arriba:
¿será por eso que hoy me quiero tanto?

Any Carmona-Argentina

Despertaste con mirada de mar esta mañana.
Tu mano desenvolvía colchas somnolientas
buscando mi cuerpo de nácar y rosas.
Yo te miraba entre dormida y encantada
con cánticos de olas lejanas
acunándome los ojos.
Con ojeras laxas me acerqué a tu cabecera
y te pedí un beso de hierba mora.
Encontraste mis piernas y me besaste de a poco,
desde los pies hasta el cuenco de miel,
ofrenda deseada.
Casi sin quererlo mi amor llegó en suaves oleadas,
junto con el agua que lamía las playas.
Y te amé con el alma, el cuerpo, las alas.
Fue mía tu mirada de mar, esta mañana.

Erika Martínez-España

Lluvia
tierra mojada
aire frío.
Triste día
nube oscura
cruza el cielo

Manuel Cubero-España

Cuando oyó a su profesor decir que Dios creó al hombre
a su imagen y semejanza, aquel joven estudiante entró en
una profunda crisis de identidad antes de comenzar a per-
der la fe.

Antonio Garmar-España

Leo un haiku
y dulcemente cae
la palabra lluvia,
tejado de bambú,
la barca sola...
Coincidencia de mayo
y otoño en el Sur,
falena, tarde y niebla.
El poema no es triste
ni alegre, tan sólo
susurro, cadencia,
en la penumbra, luz.

Lola Bertrand-España

Rocosas configuraciones de palabras sutiles
van trazando los gritos del paisaje,
sus dudas:
ecos,
gotas,
dejan huella
sobre laderas de dolorosa umbría.
(Déjala buscar tu boca entre los cardos del estío,
susurra la luna en un beso de oscuridad.)
Se forman círculos profundos,
donde la arena entierra olvidos,
y la sal cauteriza
esos silencios hoscos
que se pierden en los laberintos del paladar.
(Déjala tocar la yema de tus dedos
en el instante-luz
de dos líneas tangentes)
Sombras cambiantes de árboles sin raíz,
permiten que el agua deslice su voz
dentro del agrietado sueño de un tronco gris.
(Déjala destilar miel
sobre la ceniza que cubre tus párpados ...)

Martha Ferrari-Argentina

Te busco
en los ojos del niño
en la foto olvidada
en la noche hueca
del recuerdo dormido
Te busco
para encontrar respuestas

Thelma Sandler-México

Risas al viento
abren las amapolas
es primavera.

Daniel Montoly-USA

Me siento en el coffe shop
 a esperarla
 mas ella nunca
 ha llegado
 temprano
 a nada
 Ni siquiera
 porque le prometí
 jamás volver
 a mentirle
 diciéndole
 que el vestido rojo
 le quedaba
 perfecto
 o que limpié
 la apestosa basura
 de su gato
 Louis
 Ella siempre
 se tarda
 aún cuando finge
 el orgasmo

Hilda Méndez– Argentina

Susurra monosílabos:
 si, no, ya
 larga espera de ojeras,
 ocio acompasado en la tormenta.
 Corolario de noches febriles.
 El despertar seca las lágrimas.
 Con ese mismo hilo
 persiste en el comienzo,
 agrega voluntad
 insiste en la confianza.
 Transmuta desdichas,
 abre caminos
 hasta alcanzar
 claridad bajo el polvo.
 Escarba raíces
 profundiza en lo arcano
 y, llega a conocer
 el llamado de su vocación.
 No alienta mas desasosiego,
 la plegaria ocupa sus vacíos,
 los quebrantos purifican el alma.
 El sometimiento es cierto
 real la voluntad divina.

Julia del Prado-Perú

Con siete días
 miradas en el bosque
 diferente año

*

figura breve
 amor de golondrina
 tierno balcón

Myrtha Millela– Argentina

Hay días como hoy
 que me invaden las ausencias
 resurge en la memoria
 un albor distinto
 Hay horas como estas
 que pretendo ajustarlas con el tiempo
 el que robó sus ilusiones
 y con dulzura la llevó la muerte
 Hay días... lo sé
 donde los ángeles
 se arropan de luz en tumbas blancas
 para volver en perlas
 las que hilvanan cuentas de lágrimas
 Hoy es un día
 en que mis pasos
 tambalean bajo la lluvia
 mojando mis tristezas
 " como si la forma de morir
 embelleciera la muerte"

Catalina Zentner –Israel

Cuando todo parece
 ubicado en su punto,
 la placidez de un sábado,
 una paloma en vuelo,
 un par de adolescentes
 bebiendo una cerveza.
 Kalaniot carmesíes
 las amabas, ¿recuerdas?
 como en mágica alfombra
 pisa la primavera
 ¡es tan breve el crepúsculo!
 Y el vacío bullendo
 dentro de la escafandra
 que me aparta de todos
 los colores del día.
 Extrañarte, extrañarte
 y no saber si acaso
 alguna vez te encuentre
 más allá de las sombras
 más acá de mi llanto.
 Amor, amado, amante
 ¿es cierto que me escuchas?

Rebeca Montañez-México

Todo lo que quiero de ti
 es una flor de agua
 entre mis piernas,
 tu olor pubescente
 rondando mi nariz,
 un duende errabundo
 copulando en mi piel,
 mil espejos que propaguen
 la noche de tu cuerpo,
 que mires mas allá de mi
 cuando te miro;
 y que el sendero caminado
 -aún cuando concluya-
 nunca te oprima para que
 esta voluta de emociones
 no sea reo de muerte,
 ni prelude de alzheimer

Juan Ramón Jiménez (1881-1959)



Poeta español y premio Nobel de Literatura. Nació en Moguer (Huelva), e inició estudios de Derecho en la Universidad de Sevilla. Los poemas de Rubén Darío, el miembro más destacado del modernismo en la poesía española, le conmovieron especialmente en su juventud.

También sería importante la lectura de los simbolistas franceses, que acentuaron su inclinación hacia la melancolía. En 1900 publicó sus dos primeros libros de textos: *Ninfeas* y *Almas de violeta*. Poco después se instalaría en Madrid, haciendo varios viajes a Francia y luego a Estados Unidos, donde se casó con la que ya sería su compañera ejemplar de toda la vida, Zenobia Camprubí.

En 1936, al estallar la Guerra Civil española se vio obligado a abandonar España. Estados Unidos, Cuba y Puerto Rico, fueron sus sucesivos lugares de residencia. Moriría en este último país, donde recibió ya casi moribundo la noticia de la concesión del Premio Nobel. La obra poética de Juan Ramón Jiménez es muy numerosa, con libros que a lo largo de su vida, en un afán constante de superación, fue repudiando o de los que salvaba algún poema, casi siempre retocado en sus sucesivas selecciones.

Las principales son *Poesías escogidas* (1917), *Segunda antología poética* (1922), *Canción* (1936) y *Tercera antología* (1957). La influencia del modernismo se percibe en sus primeros libros, aunque su mundo poético pronto apunta, como el de Bécquer, hacia lo inefable, con unos poemas hechos a partir de sensaciones refinadas por la espiritualidad, y de sutiles estados líricos, con un lenguaje musical. Pero el arte de Juan Ramón Jiménez se hace independiente de cualquier escuela, aunque el simbolismo, ya totalmente asumido, siga influyendo en su poesía casi hasta el final. Con el paso de los años su estilo se hace cada vez más depurado, siempre en busca de la belleza absoluta, de la poesía y del espíritu que él intenta fundir con su lirismo esencial interior, sin dejar de ser al mismo tiempo metafísico y abstracto, como se aprecia en *Baladas de Primavera* (1910) o *La soledad sonora* (1911). *Diario de un poeta recién casado* (1917), escrito básicamente durante su viaje a Estados Unidos, donde conoció y se casó con Zenobia, es uno de los grandes libros de la poesía española.

Contiene ritmos inspirados por el latir del mar, verso libre, prosa, sugerencias humorísticas e irónicas. El libro supone un canto a la mujer, el mundo marino y Estados Unidos. Siguen *Eternidades* (1918), *Piedra y cielo* (1919) y uno de los puntos más altos de su poesía, *Estación total*, un libro escrito entre 1923 y 1936, aunque no se publique hasta 1946. La identificación del poeta con la belleza, con la plenitud de lo real, con el mundo, es casi absoluta. La palabra aúna abstracción y realidad, y el poeta se convierte en -total- -concepto ya utilizado por Juan Ramón Jiménez-, y que significa -lo universal-. Poeta total, es para él, por tanto, aquel que logra la comunión con el universo, conservando, sin embargo, su voz personal. Los escritos en prosa que formarían posteriormente la vasta galería *Españoles de tres mundos* (1942) empezaron a publicarse en diarios y revistas en los años inmediatamente anteriores a su exilio.

Otro libro suyo escrito en prosa poética -y al que le debe gran parte de su fama universal- es *Platero y yo* (1917), donde funde fantasía y realismo en las relaciones de un hombre y su asno. Es el libro español traducido a más lenguas del mundo, junto con *Don Quijote* de Miguel de Cervantes. Escribió ya en América los *Romances de Coral Gables* (1948) y *Animal de fondo* (1949). Con ellos y el poema 'Espacio', Juan Ramón Jiménez alcanza lo que se ha llamado su -tercera plenitud- determinada por el contacto directo con el mar.

En *Animal de fondo* el símbolo lo expresa con un lenguaje próximo a una religiosidad inmanente y panteísta. La poesía antes que palabra es conciencia; inteligencia que permite al poeta nombrar. El tiempo acaba fundiéndose con el espacio. El poeta simbolista y romántico, metafísico después y puro-que configuran al Juan Ramón Jiménez más hondo e intenso-, se revela finalmente como un visionario y metafísico que mantiene una alta tensión poética a partir de iluminaciones nacidas en lo profundo de su sensibilidad.

Fuente consultada: *Encarta*

Abrazos de Naufrago

PORQUE LA POESIA A SOLO TIENE SENTIDO CUANDO SE COMPARTE...

Hay gente que, en los cajones de la mesita de noche, entre las braguitas, los calcetines y los calzoncillos, tiene verdaderos best-sellers, y nunca tendrán ocasión de compartir y publicar su poesía». Esta sencilla apreciación es toda una declaración de intenciones para Pedro Javier Martín, poeta y mecenas de escritores anónimos que ven unidos sus versos para levantar una obra común y singular a un tiempo.

Este prejubilado, después de trabajar más 30 años en una entidad financiera, decidió dedicar buena parte de su vida a la escritura. Para ello, puso en marcha el proyecto Poesía en la Distancia, convertido en colección literaria de la mano de la editorial malagueña Corona del Sur, regentada por poetas. *«Nos tratan muy bien y la colección es muy sencilla porque nuestras pretensiones no son grandes; sin embargo, estoy convencido de que la poesía es vida, con sus grises y sus sombras, sus llantos y alegrías y desgraciadamente hace falta mucha poesía en la vida»*. Y poesía es precisamente la materia prima que mueve esta iniciativa, con la particularidad que quienes comparten poemas no se conocen entre sí, *«algo bastante probable teniendo en cuenta que, por ejemplo, una persona puede estar en Israel y otra en Huelva»*.

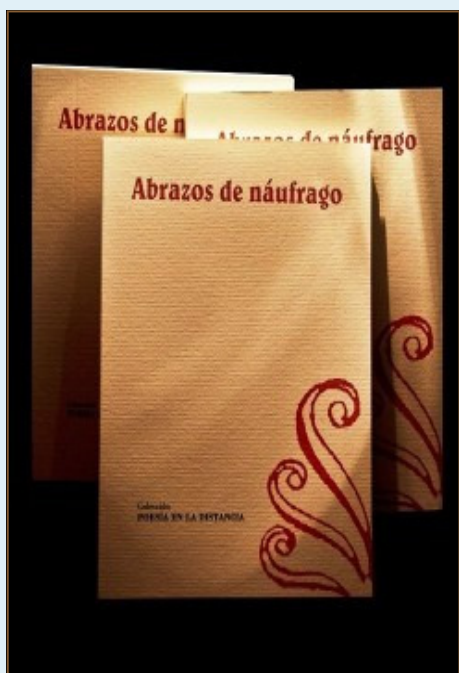
Para él, *«la poesía sólo tiene sentido cuando se comparte»*. Pone un ejemplo, tomado de la realidad: *«En Oriente Medio, en mitad de un bombardeo, alguien estaba escribiendo un poema junto a una chica de Punta Umbría»*. Además, Pedro Javier, como coordinador, una labor que comparte con la también poeta Lupe García Araya, mezcla escritores inéditos con consolidados. Eso sí, los inicios no fueron sencillos, y en el primer libro de la colección participaron solamente dos personas (Lupe y él): *«Pensaron que no iba a tener peso, no se creyó en el proyecto»*. Sin embargo, hace dos, tras la presentación en el encuentro literario Edita, *«ya vieron la criatura y en el siguiente volumen participaron poetas con una cierta relevancia»*. Así hasta esta última entrega, donde 15 escritores, unos anónimos y otros con un gran historial a sus espaldas, comparten poemas.

Entre ellos podemos encontrar desde un obrero metalúrgico, pasando por catedráticos de universidad, la hija de un marinero puntaumbriero, un matemático de Málaga o el premio Juan Ramón Jiménez de Poesía Aurelio González Ovies. Y es que, *«la gente que más ha publicado, la que cuenta con un curriculum más dilatado, es la más sencilla, la que más se presta a colaborar en estas cosas»*. Abrazos de naufrago, que así se llama el último número de la colección, consta de dos partes. En la primera, denominada Poesía en la distancia, varias poesías creadas al alimón entre dos autores preceden otra elaborada conjuntamente por 15 escritores diferentes. Sin embargo, *«lee un poema y parece que es una misma persona la que lo está escribiendo, hay una comunicación, una fluidez de sentimientos en la distancia»*. Mientras, la segunda parte es una antología, *«donde damos la oportunidad de que cada uno haga aportaciones individuales»*.

Para la publicación de la obra, que será presentada a final de mes en Edita, no reciben subvención pública alguna. Tampoco la han solicitado. *«Nos da una enorme libertad, no me agrada que digan que tal escritor escribe mal y no van a publicarlo cuando he leído poemas suyos maravillosos»*.

Eso supone «un esfuerzo económico importante», además del trabajo de coordinar a 15 autores. *«Son horas y horas de trabajo», pero lo hace porque es un enamorado»* de la literatura: *«Estoy convencido de que nosotros vamos a estar un tiempo determinado, pero la poesía va a perdurar a través de los tiempos. Eso es muy bonito»*. En realidad, la poesía es su *«gran ilusión en la vida»*, una afición que también le deja un hueco para el voluntariado, ya que colabora activamente con Proyecto Dos Orillas y Proyecto Hombre.

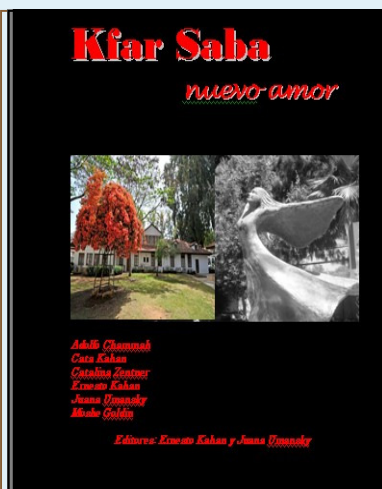
Su blog literario, azuldemar, sirve de enlace para quienes se unen a este proyecto poético, gente muy dispar que ha contribuido a que esta página de Internet cuente ya con 71.000 visitas. Pero su compromiso con la poesía compartida no se limita a la Red. Incluso unos versos dentro de una botella lanzada al mar encontraron respuesta. Un cantautor cubano la encontró en la orilla y correspondió con unas cuantas líneas. Para Pedro Javier, su lema es acercar la poesía al día a día: *«El concepto del poeta solitario, cabizbajo y medio loco no existe»*, dice. *«Para mí la poesía es un compromiso con la vida misma; no entiendo a los poetas que no sienten nada ante los movimientos sociales, antes las guerras; hay que mojarse y muchos no nos mojamos por miedo a que la Diputación o la Delegación de Cultura del Ayuntamiento no apruebe nuestra obra porque estamos criticando ciertas cosas»*.



Editorial publicada en el Diario de Huelva por Héctor Corpa (abril 13 de 2009) en ocasión a la presentación del libro *Abrazos de naufrago*, compilación realizada por Pedro Javier Martín y Lupe García Araya.

Presentación del libro Kfar Saba Nuevo amor

Por: Prof. Ernesto Kahan



El libro "Kfar Saba. *nuevo amor*" que es una antología de escritores en lengua castellana en Israel, totalmente dedicado a Kfar Saba y su gente, está próximo a salir a la luz. Se trata de trabajo editorial impresionante sobre un libro esperado de los siguientes seis escritores, en orden alfabético: Adolfo Chamamah, Cata Kahan, Catalina Zentner, Ernesto Kahan, Juana Umansky y Moshe Goldin, que son integrantes de Literaria BRASEGO. La compilación y edición del libro fue realizada por Ernesto Kahan y Juana Umansky.

Ya antes de su publicación el manuscrito del libro recibió alabanzas muy estimulantes y varias instituciones se han incorporado a la ceremonia de su presentación que será conjuntamente con la celebración de los 45 años de OLEI Kfar Saba, el próximo 25 de Junio.

Entre las adhesiones se cuentan la OLEI, Municipalidad de Kfar Saba en la presencia del intendente, AIELC – La Asociación de Escritores en Lengua Castellana en Israel, Embajadas, periódicos, asociaciones de amistad, etc. Entre otros conceptos expresó Yehuda Ben Hamo, el Alcalde de Kfar Saba:



Yehuda Ben Hamo

Con gran alegría adjunto mis palabras a este libro excepcional que está escrito en su totalidad por olim escritores que vinieron de América del Sur y que expresan la narrativa de Kfar Saba y en particular la interacción tan especial de la comunidad latinoamericana con su ciudad Kfar Saba.

Como dice el prólogo "Esta antología está dedicada a Kfar Saba, nuestra casa, a sus encantos y vivencias. En ella pretendemos sumarnos con un eslabón, al collar de perlas que es esta nuestra ciudad y aportar nuestra contribución en forma de literatura en lengua castellana. Los autores son miembros de Literaria BRASEGO que es una peña-taller auspiciada por escritores residentes en esta localidad, donde existe una alta concentración de población originaria de Latinoamérica. El nombre BRASEGO, es un vocablo compuesto por las palabras "brasas de fuego" (BRASas de fuEGO) extraídas del poema CANTAR DE LOS CANTARES de Salomón. Cantares 7. Santa Biblia: "Porque fuerte es como la muerte el amor / Duros como el Seol los celos; / Sus brasas, brasas de fuego, fuerte llama"...

"Kfar Saba *nuevo amor*", más que una recopilación de obras de los autores, presenta el resultado de un trabajo común de diálogo con nuestras vivencias en Kfar Saba; cada uno con su estilo y experiencia. El lector encontrará un sinnúmero de matices y acentos que, con seguridad, lo llevarán a momentos de su propia existencia.

Ninguno de los ciudadanos de esta ciudad tan particular y latinoamericana olvidará este libro que está dedicado a todo tipo de público, bibliotecas, instituciones voluntarias como OLEI, WIZO, Club de Abuelos, maestros, poetas, profesores universitarios, investigadores de la inmigración Latinoamericana en Israel, y más.

El libro consta de dos partes, una en hebreo y otra en castellano. En ambas hay un prólogo escrito por el editor Prof. Ernesto Kahan, una introducción por el Alcalde de Kfar Saba, hojas de vida de los autores y la historia de la ciudad con ilustraciones. En la sección hebrea además hay una selección de obras de los autores cada uno de los 6 autores. Entre las dos partes hay un cuadernillo de fotografías de la ciudad a todo color y homenajes bilingües al famoso tango Kfar Saba y a los eucaliptos centenarios. En la sección en castellano hay una interesante nota de la Presidenta de la OLEI y los diferentes capítulos con las obras de los escritores del libro en los que hay cuentos y poemas, muchos ilustrados, que según comentarios "llegan al corazón". Los capítulos son: La Nueva Tierra, con poemas sobre Israel; Paz – libertad – Heroísmo, que relatan vivencias únicas experimentadas por los pobladores de Kfar Saba; Cultura Judía, que además del alma judía, se ofrecen las manifestaciones del voluntariado en la ciudad: OLEI, Wizos y Club de Abuelos, todos con los nombres y fotos de los miembros y comisiones directivas actuales; Nostalgias, que emocionan y llevan al lector a las horas pasadas: Magia y Misterio, Pinceladas y por último Caminando en Kfar Saba.

Este libro es una obra muy particular que los habitantes de Kfar Saba y en especial los hispanoparlantes y los de origen latinoamericano podrán leer, gozar y lucir en los estantes de los recuerdos queridos.

Tango...

¡Ay, tango Kfar Saba!

Raíces de viejas notas enamoradas,

extracto de jugosas sabras,

blancas enredaderas florecidas

montando la ilusión soñada

y un contrato de madurez

decidido hasta el final de la vida.

¡Ande, bailemos en casa!

Enhorabuena

Un evento esperado: la edición 35° de la FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO en Buenos Aires, Arg. Visítala del 23 de abril al 11 de mayo de 2009 en La Rural, Predio Ferial de Buenos Aires, bajo el lema Pensar con libros. Abarcará 45.000 m2. Los horarios de apertura al público son: - Domingos a jueves de 14.00 a 22.00. - Viernes, sábados y jueves 30 de abril (víspera de feriado): de 14.00 a 23.00 hrs.



Nuestras congratulaciones para el narrador y poeta Gustavo Galliano (Rosario, Arg) quién el 16 de noviembre de 2007 obtuvo el primer premio en género narrativa en el IV Concurso Internacional de Poesía y Narrativa ELEGIDOS 2007, organizado por Editorial Aries y el Instituto Cultural Latinoamericano, Junín, Buenos Aires. La obra ganadora es "La cita", libro de narrativa breve, misma que fue presentada en el Teatro el Círculo de Rosario, en el marco del III Encuentro de Literatura y Arte: Palabras del Mercosur.



La Revista Literaria GUATINÍ, de la mano de Ernesto M. Rodríguez, celebra su primer año de vida literaria en un medio tan convulsionado, hermoso e interesante como es la Internet. Durante estos doce meses ha demostrado en sus modestas ediciones, ser un vehículo revelador de los colores éticos y culturales de la contemporaneidad hispanoamericana, Su presencia en el ciber-espacio ha sido franca y respetuosa con el pensar y el desenvolverse de sus colaboradores quienes han convertido a la revista en un verdadero vehículo de comunicación sin puentes que le distorsionen el rumbo ni muros que le contengan su ruta.



Felicitamos la incansable labor de Rosa Manzanares que pone a la disposición de nuestros amigos escritores la página <http://elartedeescibir.webcindario.com> y el correo infoelartedeescibir@gmail.com para ofrecer amplia información sobre convocatorias para concursos literarios de diversos géneros.



Haz de luz es el libro mas reciente publicado por la extraordinaria pluma de Adriana Serlik, este volumen consta de 36 relatos relatos breves llenos de ternura y humanidad, más información en la página www.lalectoraimpaciente.com



Nuestro abrazo y felicitación para el amigo escritor Manuel Cubero, autor del relato *Los derechos de Pepon*. Este relato ha ganado el Segundo Premio en la Categoría Cuento Corto del Concurso Hispanoamericano de Poesía y Cuento Corto "ROBERTO FONTANARROSA", convocado por Editorial Trazo Literario, Buenos Aires, 2009 Conócelo: <http://retazos-y-retozos.blogspot.com/2009/04/los-derechos-de-pepon.html>



Compartimos la satisfacción de Any Carmona, por la próxima presentación de su obra LUZ DE SOLEDAD, poesías y cuentos cortos. Publicado por Editorial Dunken. (Bs. As)



Carlos Talavera y el Cuarteto Santa Ana. Un grupo que lleva más de 67 años de vida y que inició Ernesto Montiel, creador inconfundible de un estilo bien marcado dentro del genero chamamecero, y que hace más de treinta años, continúa bajo la dirección de Carlos Talavera. Viernes, 08 de Mayo de 2009 21:30 hrs en el Teatro Oficial Juan de Vera, Corrientes, Arg



Recomendamos

RADIO (HORARIOS Y FRECUENCIA DE LA REPUBLICA ARGENTINA)

"MOMENTOS"

Un clásico de la radiofonía: 22 años difundiendo y apoyando el arte y la cultura desde Corrientes.

Acompáñanos de lunes a viernes de 22 a 24 horas en radio City FM 94.5

La radio que vos elegís... Operación técnica y producción general: ROXANA MARIEL ACUÑA

Creación y conducción: RAMON ROJAS MOREL

Estamos en Internet: <http://www.radio-city.com.ar>

"UNA NOCHE INOLVIDABLE"

Sábados: 21 Hrs Carlos Fernández presenta a los poetas eclécticos del mundo y música internacional.

Participación especial de Adriana Valor. Se trasmite por <http://www.radiosentidos.com.ar>

"BUEN DIA A DIA"

Lunes a viernes de 7 a 9 h Hrs Noticias, nrevistas, cultura y más.

Programa conducido por Adriana Valor y Leonel Maldonado. 105.9 FM <http://www.fmestudio2.com.ar>

ALGUNOS ESPACIOS INTERESANTES

LA REVISTA ESTRELLAS POÉTICAS ya cuenta con un espacio en la red: <http://revistaestrellaspoeticas.blogspot.com/> Visítanos y déjanos saber tus opiniones y sugerencias. Te esperamos ;

CATALINA ZENTNER, nuestra anfitriona, tiene espacios decorados con poesía y destellos de estrellas.

Encuéntrala en : <http://memorialdesilencios.blogspot.com>

EL BLOG DE DANIEL MONTOLY: <http://danielmontoly.blogspot.com> es un sitio que recorre la literatura sin tapujos ni medias tintas.

LA PAGINA DE JOSE D. DIEZ Desde tierras malagueñas, el autor confronta en sus letras irreverencia y desafío. <http://josediez.com>

LETRAS LIBRES de Josef Carel y colaboradores, buena literatura desde Israel al mundo <http://www.literaria.carel.us>

ALICIA HERRERO te invita a conocer la Nueva Literatura Correntina.

Para tu disfrute en <http://www.poesiaemergente.com.ar>

THELMA SANDLER, mujer de profundas vivencias y sensibilidad.

Visítale: <http://viapoesia.wordpress.com/>

HELIOS BUIRA nos ofrece un medio alternativo de divulgación cultural: www.morenoarte.com

MANUEL CUBERO, escritor español que cuenta con una bitácora con relatos breves y reflexiones:

<http://retazos-y-retazos.blogspot.com/>

Equípo editorial

Dirección :

Catalina Zentner

Coordinación de Contenidos:

Rebeca Montañez

Diseño y Edición :

**Alberto Peyrano
Rebeca Montañez**

Colaboradores:

**José D. Diez
Celia Avila H.
Luis Angel Llarens
Erika Martínez
Antonio García M.
Flor Molina
José Luis Muñoz
Catalina Zentner
Alberto Peyrano
Ernesto Kahan
Oscar Wong
Rebeca Montañez**



Revista Estrellas Poéticas

La poesía y la prosa en un
mismo firmamento.

¿Quieres colaborar ?

Escríbenos:

info.colaboraciones@gmail.com